



AATD

Asociación Argentina de
Traumatología del Deporte

Ciencia, Deporte y Amistad

Vicente Paús

Paús, Vicente

Asociación Argentina de Traumatología del Deporte : 40 años : ciencia, deporte y amistad / Vicente Paús. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Asociación Argentina de Traumatología del Deporte, 2026.

144 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-631-91797-0-5

1. Historia de las Instituciones. I. Título.

CDD 306.461

Edición General: Leonardo Stero

Diseño: Daniel Menchini

Impreso por Pokeprint de Claudio Roldán
Av. Scalabrini Ortiz 453, (C1414DNE) CABA.

Impreso en Argentina.

Editorial

La historia de una institución no solo se construye con hechos, sino también con las personas que los protagonizan. En este sentido, el testimonio de todos los participantes constituye una pieza invaluable para comprender el camino recorrido por la Asociación Argentina de Traumatología del Deporte (AATD) en sus primeros 40 años de vida.

Este prólogo, que nace del compromiso y la memoria activa de quien ha sido testigo privilegiado de gran parte de la historia de la Asociación, representa mucho más que una introducción: es un puente entre generaciones, una evocación de los desafíos enfrentados y una reafirmación de los valores que han sostenido a la AATD desde sus orígenes.

Con sensibilidad, rigor y honestidad, Vicente Paús no solo relata acontecimientos, sino que nos invita a reflexionar sobre el impacto de la ciencia, el deporte y la amistad en la construcción de una comunidad médica que, más allá de sus logros académicos, ha sabido sostener vínculos humanos profundos.

En nombre del equipo editorial y de la Comisión Directiva de la AATD, agradecemos profundamente esta contribución y celebramos su inclusión en esta edición conmemorativa de los 40 años.



Ezequiel Santa Coloma

Comisión Directiva 2025-2027

Prólogo

Corría el año 2005 cuando la Asociación Argentina de Traumatología del Deporte (AATD), por entonces próxima a cumplir 20 años desde su fundación, me ofreció una oportunidad inmejorable para realizar una reseña histórica. Así nació “La Carta: 20 años de recuerdo de la AATD”, un primer intento por retratar la evo-



lución de nuestra querida institución, en ese entonces aún conocida como Sociedad Argentina de Traumatología del Deporte (SATD).

Con el apoyo del entonces presidente, Ricardo Coppolecchia, y su autorización, me lancé a esa primera recopilación histórica, que se presentó revisada y ampliada, con motivo del 30º aniversario de la AATD, celebrado el 2 de octubre de 2016.

Repitiendo de alguna manera lo sucedido en 2005, solicité autorización a la Comisión Directiva presidida por Guillermo Allende para continuar esa historia viva. Comenzamos así una nueva etapa de recopilación, en la que cada expresidente fue invitado a participar con sus recuerdos, anécdotas, fotografías y los hitos más destacados de su gestión. Mi compromiso fue respetar fielmente el estilo y formato de cada aporte, construyendo un relato coral que recogiera el testimonio vivo de quienes cimentaron esta institución.

Finalmente, el 29 de noviembre de 2016, en el Salón General San Martín del Palacio Balcarce de Buenos Aires, se realizó la presentación oficial del libro conmemorativo de los 30 años. Fue una ceremonia formal y emotiva, que contó con la presencia de la mayoría de los expresidentes y numerosos invitados especiales. La familia AATD se hizo presente en su totalidad.

Luego, durante el XIX Congreso de la AATD, “El Deporte y sus Ciencias”, celebrado los días 3 y 4 de abril de 2025 en la Universidad Católica Argentina, bajo la presidencia de Carlos Yacuzzi, surgió un nuevo desafío. Al acercarse el 40º aniversario de la Asociación, el presidente entrante, Ezequiel Santa Coloma, me propuso registrar estos últimos diez años.

Tras reflexionar sobre la responsabilidad de semejante tarea, especialmente considerando los difíciles años 2020 y 2021 marcados por la crisis sanitaria, humanitaria, social y económica que trajo la pandemia del COVID-19, acepté el desafío. Vivimos pérdidas profundas y transformaciones irreversibles, incluido el distanciamiento físico que obligó a trasladar nuestras reuniones a plataformas virtuales como Zoom. También surgieron cursos online de diferentes niveles, que hoy nos permiten llegar a distintas comunidades científicas. Respondí afirmativamente bajo la condición de contar con el apoyo de los expresidentes y de la actual Comisión Directiva.

Lamentablemente, en estos diez años hemos enfrentado pérdidas muy dolorosas, pero también hemos conservado el recuerdo de todo lo vivido con ellos en este viaje que es la AATD: Modesto Estévez †, Miguel Ángel Crespo † y Eduardo Andreacchio †.

A diferencia de lo realizado en la edición por los 30 años, donde opté por no mencionar individualmente a quienes integraron comisiones directivas o colaboraron activamente, hoy considero justo y necesario reconocer a todas las Comisiones Directivas desde 1986 hasta 2026. Ningún presidente llega solo; el trabajo en equipo es la base de toda gestión exitosa. Incluso en tiempos de inteligencia artificial generativa, donde diversas herramientas pueden optimizar funciones y procesos, sigue habiendo valores irremplazables, como la amistad: uno de los pilares fundacionales de la AATD.

Es esencial recordar que nuestra asociación es una organización sin fines de lucro.

Cada presidencia fue marcando hitos, abordando diferentes temáticas con dedicación. La lectura de estas páginas permitirá apreciar cómo cada gestión aportó mejoras, consolidó logros y ofreció una visión renovada para las nuevas generaciones.

Si bien atravesamos un período de profunda incertidumbre producto de la pandemia, también redescubrimos valores fundamentales: el compromiso, la resiliencia y el sentido de pertenencia.

Muchos de los protagonistas de esta historia son amigos entrañables, otros compañeros de camino. Por eso, evitaré mencionar títulos académicos. Este trabajo es el fruto de años de charlas, intercambio de ideas y recopilación de documentos, buscando siempre ofrecer una versión lo más fiel posible a nuestra memoria colectiva.

“Una Asociación que no recuerda y conserva su historia, tiene presente, pero no futuro”. Esa fue la frase con la que cerré mi presidencia en 2002, y resume la razón que me impulsa, aún hoy, a continuar este trabajo.

No soy escritor. Solo intentaré dejar una reseña de estos 40 años, destacando los tres pilares que resumen la esencia de la AATD: Ciencia, Deporte y Amistad.

Amigablemente

Vicente Paús



Vicente Paús
presenta el libro
por los 30 años
de la AATD



Ex presidentes
presentes en el evento.
Arriba de izquierda
a derecha: Roberto
Avanzi, Eduardo
Andreacchio †,
Vicente Paús, Ricardo
Coppoleccia, Matías
Costa Paz y Matías Roby.



Abajo, de izquierda a
derecha: Miguel Khoury,
Guillermo Allende,
Arnoldo Albero, Omar
Lencina y Ricardo
Denari.



Daniel Martínez,
Daniel Stumbo y
Federico Torrenzo,
sucesores en la
presidencia, junto
a Vicente Paús

Período Fundacional

1986 - 1993



Dr. Manuel
Rodolfo Piñeyro †



Dr. Modesto
Estévez †



Dr. Miguel Ángel
Crespo †

Es bueno tener un Maestro porque:

“Algunos se ahogan donde otros nadan con facilidad”,

Joseph Campbell (1904-1987).

Según consta en el libro de actas, el 2 de octubre de 1986 a las 20 horas, respondiendo a una invitación formulada por las autoridades de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología (AAOT), un grupo de médicos traumatólogos que actuaban dentro de la escena deportiva se reunió con el propósito de realizar una Asamblea para crear el capítulo “Traumatología del Deporte”. Sin darse cuenta se comenzó a escribir una historia que los tendrá como protagonistas durante varios años y que dio inicio a esta primera etapa fundacional, sobre la que se construyeron los valores y la identidad de esta querida Institución. Quienes presidieron esa reunión fueron: Enrique Defillippis Novoa †, Manuel Rodolfo Piñeyro †, Luis Pintos, Ricardo Denari, Eduardo Andreacchio †, Guillermo Puebla, Juan Carlos Piersanti, Jorge Salerno, Miguel Crespo †, Ricardo Coppolecchia, Nibal Verna, Daniel Chan, Jorge Fernández Candia, Gustavo Ríos, Modesto Estévez †, Ernesto Bartfeld, Eduardo Ottolenghi, Raúl Gioiosa, Enrique Lafrenz y Omar Lencina.

En dicha Asamblea se procedió a la lectura del Estatuto y a la elección de la primera Comisión Directiva, la cual, por votación de los presentes, un grupo de 20 médicos, quedó presidida por Enrique Defillippis Novoa †.

Miguel Ángel Crespo † (1991-1993) me señalaba que *sería injusto comenzar esta reseña sin recordar que la creación de la SATD se debió a la labor tesonera de quien fuera su inspirador: Manuel Rodolfo Piñeyro †*. Hombre de bien, que se ganó el reconocimiento de sus pares y quien bregó incansablemente con el fin de engrandecer el arte a través del conocimiento profundo de la ciencia, en un marco de intachable honestidad intelectual.

Miguel lo conoció en 1963, apenas recibido, y con el correr de los años forjó una amistad entrañable. Tenía la visión sustentada en sus convicciones de que la Traumatología del Deporte era una subespecialidad de la Ortopedia y la Traumatología y en 1985, siendo jefe de Ortopedia y Traumatología del Hospital Santojanni (entre otras funciones destacadas) se embarcó de lleno en la tarea de constituir una sociedad huésped.

Fue así que, a fines de ese año, con la idea de cristalizar el proyecto, y gracias a su impecable relación con los demás miembros de la Comisión Directiva de la AAOT, se llevó a cabo una reunión informal, café por

medio, con Salomón Schächter, de la que Miguel tuvo el placer de participar. *Schächter, que fue el presidente de la AAOT al año siguiente, reconociendo el empuje de esta tendencia en el ámbito internacional, nos alentó y brindó su incondicional apoyo, actitud que nos allanó el camino dentro de la AAOT.*

De ahí en más trabajamos en conjunto para llevar adelante la fundación y fue Rodolfo, quien con su espíritu de grandeza y dejando de lado cualquier ambición personal, pensó que el primer presidente debía ser una figura emblemática de la Traumatología aplicada al Deporte: Enrique Defillippis Novoa †.

En 1995 a pocos días de su fallecimiento se realizó un homenaje en memoria de Enrique Defillippis Novoa †, Ex-jefe de Ortopedia y Traumatología del Hospital Churruca, guiado por su discípulo, Enrique Juan Carlos Lafrenz. Me permito tomar parte del discurso que se brindó en el marco del XXXI Congreso Argentino de Ortopedia y Traumatología, para recordarlo a través de sus palabras.

“Enrique fue un precursor y creador por naturaleza; así, empleó injertos óseos masivos en 1966 en el Hospital Álvarez, promovió la aplicación de la centellografía ósea en 1968, introdujo la artroscopía de visión directa en 1971, pero su actividad más afín con el tema del relato fueron sus trabajos en heridas por arma de fuego, llegando a ser uno de los principales expertos, pero lo que me impactó y motiva este imborrable recuerdo es que Defillippis Novoa † con lágrimas en sus ojos me dijo ‘yo no me merezco esto, son palabras mayores’. Sabía yo, sin embargo, su renuncia a aceptar de sus discípulos elogios y aún más el merecido título de Maestro por su obra, que otorgan sus pares a muy pocos elegidos, con ese prurito intelectual y filosófico de los grandes hombres y aunque parezca aparentemente un deseo irracional e incansable humano y literalmente trajinado, en este tipo de recordatorio le decimos hasta siempre y ya volveremos a hablar en algún lugar impensado de su pasión sin límites, la medicina (...)”

Uno de los desafíos que debimos atravesar como identidad fue la creación de un emblema que nos representara y actuara como sello distintivo de nuestra sociedad. La arquitecta, María Rosa Cossavella, esposa de Miguel Ángel Crespo †, fue quien se animó a darle vida a nuestro primer logo, el cual encarnó durante 28 años la esencia de la AATD.

La multiplicidad de relatos nos permitió la reconstrucción de fragmentos de la historia, donde cada uno de los testimonios aportó su

elemento clave para la memoria de la Asociación. Creo que la síntesis de Miguel de los primeros pasos de la SATD, que era para muchos desconocidos, nos aportó con su prolijidad y minuciosa escritura parte de nuestro ser.

Tuve la oportunidad de conocer a Modesto Estévez † (1989-1991) a través del rugby, hombre de Pucará, deporte que él bien quiso y siempre se encargó de difundir, ya sea por medio de conferencias o sus anécdotas siempre ilustrativas de tiempos que seguramente no volverán. Cordial y amable, tenía una sonrisa que lo distinguía. Modesto ha tenido tiempo para escuchar y sobre todo para compartir con sus amigos.

Unos de sus temas predilectos fue la patología del hombro en el jugador de rugby, más específicamente la luxación recidivante, donde era un gran defensor de la Técnica de Latarjet, hoy unas de las más difundidas y aceptadas. Recordamos las presentaciones de Modesto y todos imaginamos la “palomita de Pascual en los Pumas del 65”. En nuestros encuentros nos transmitía permanentemente esas ganas de pertenecer y tener un grupo que funcione como un equipo, como fue durante muchos años la AATD.

En 1991 Miguel asumió la presidencia y dicho cargo pasó a renovarse cada dos años. Aún estamos en una etapa fundacional, con muchas cosas por empezar a desarrollar y nuestros primeros anhelos de crear una entidad con fuerte presencia y reconocimiento cobran vida. Miguel detallaba que: *se organizó el Primer Curso de la Sociedad, con una concurrencia de 110 profesionales, como también las Primeras Jornadas del Interior, Reuniones Científicas, participación en el Día de las Especialidades de la AAOT, el IV Congreso de la AATD (realizado el 16 y 17 de agosto de 1994) y el otorgamiento del premio al mejor trabajo científico “Profesor Dr. Pedro Gamberoni”.*

Durante el correr de los años, Miguel se había destacado por su rectitud y honestidad, fue quien, con su visión de lo acontecido en los primeros años de la AATD, nos marcaba, por escrito y en un tono formal, alguna omisión o error involuntario que se pudo haber cometido en las diferentes Comisiones Directivas, siempre desde la observación constructiva.

El 5 de Octubre de 1992 nos encontramos reunidos Miguel Ángel Crespo †, Eduardo Andreacchio †, Homero De Agostino †, Carlos Contempomi, Gustavo Ríos, Juan Manuel Olivera, Arnoldo Albero, Jorge Luis Papini, Alejandro Campos y Vicente Paús en la sede de la AAOT, con domicilio

en Vicente López 1878, Capital Federal; donde a los fines prácticos pasamos a ser la Asociación Argentina de Traumatología del Deporte, siendo una entidad civil sin fines de lucro, con objetivos claros donde con el correr de los años cada presidente fue dejando su propia impronta.

1

En la ciudad de Buenos Aires a los dos días del mes de octubre de 1986, a las 20 horas, respondiendo a una invitación formulada por las autoridades de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología, se procede a realizar una Asamblea con el objeto de crear el Capítulo "Traumatología del Deporte".

En respuesta a la citación enviada a los profesionales que actúan en el deporte, concurren:

Dr. DEFILIPPIS NOVOA, Enrique

" PIÑEIRO, Manuel

" PINTOS, Luis

" DENARI, Ricardo

" ANDREACCHIO, Eduardo

" PUEBLA, Guillermo

" PIERSANTI, Juan Carlos

" SALERNO, Jorge

" CRESPO, Miguel

" COPPOLECCHIA, Ricardo

" VERNIA, Nival

" CHAN, Daniel

" FERNÁNDEZ CANDIA, Jorge

" RÍOS, Gustavo

" ESTEVEZ, Modesto

" BARTFELD, Ernesto

" OTTOLENGHI, Eduardo

" GIOIOSA, Raúl

" LAFRENZ, Enrique

" LENCINA, Omar

En dicha Asamblea se procedió a la le-

Acta
Fundacional
de la Sociedad
Argentina de
Traumatología
del Deporte,
1986.

Dr. Enrique
C.A. Defilippis
Novoa † en
una de sus
conferencias.





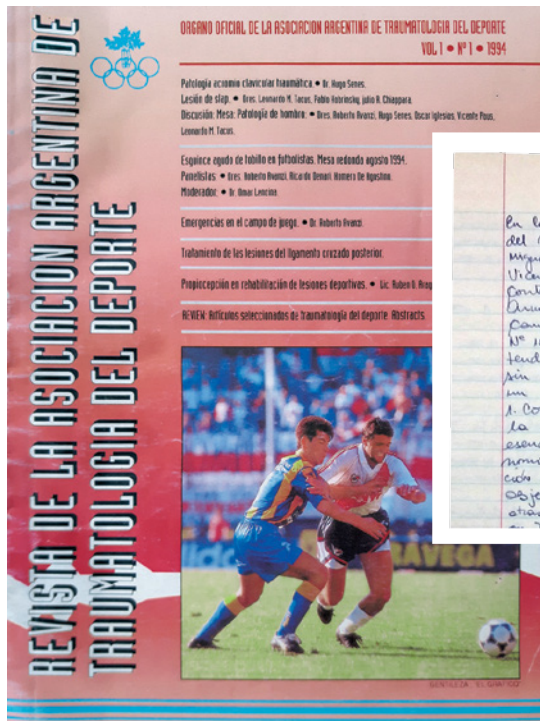
Congreso AATD, 1988, presidencia Dr. Manuel Rodolfo Piñeyro †, durante la entrega de diplomas.



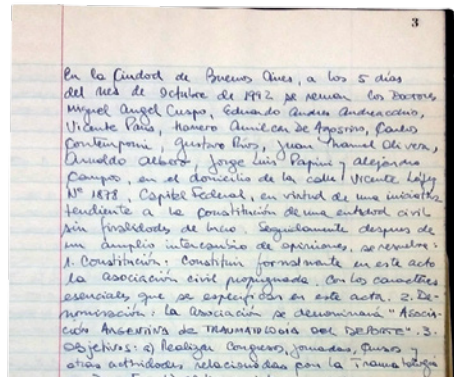
IV Congreso AATD, 1994, presidencia Dr. Miguel Ángel Crespo †, invitado extranjero José María Vilarrubias.



1º Congreso Mundial de Traumatología del Deporte Palma de Mallorca, 1992.



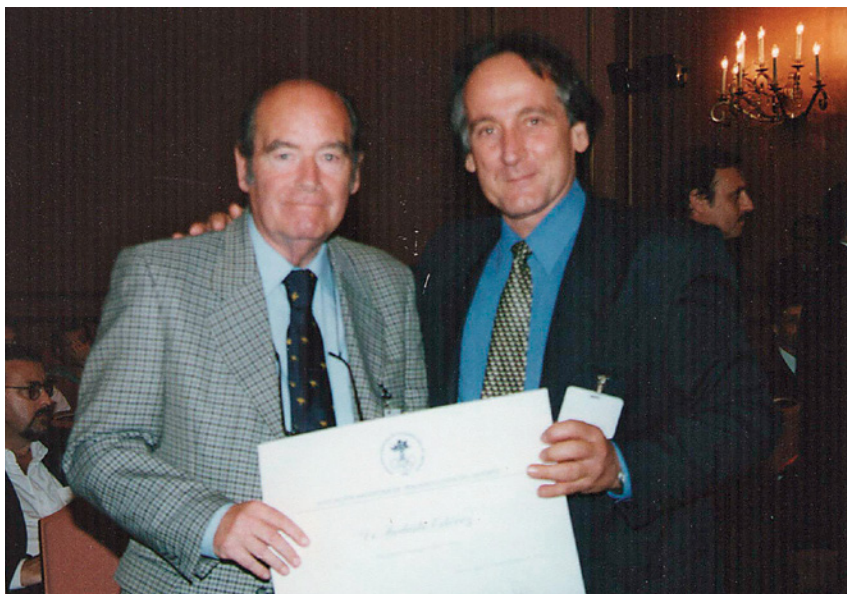
Primera edición de la Revista de la AATD, 1994.



Acta Fundacional de la Asociación Argentina de Traumatología del Deporte, 1992.



Dr. Manuel Rodolfo Piñeyro † recibiendo su diploma como Ex Presidente, XXXIX Congreso Argentino y Congreso Hispano Argentino Brasileño Chileno Uruguayo, Jornadas Intercongreso SLAOT, Buenos Aires, 2002.



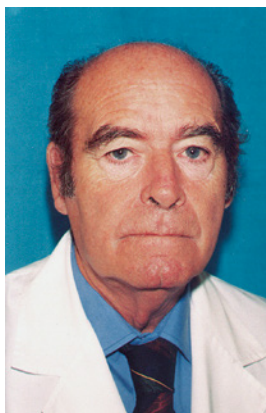
Dr. Modesto Estévez † recibiendo su diploma como Ex Presidente, XXXIX Congreso Argentino y Congreso Hispano Argentino Brasileño Chileno Uruguayo, Jornadas Intercongreso SLAOT, Buenos Aires, 2002.



Congreso AATD, 1998, presidencia Dr. Manuel Ricardo Piñeyro †, invitado extranjero, Dr. Joaquín Cabot Dalmau.



Dr. Manuel Rodolfo Piñeyro †



Dr. Modesto Estévez †



Dr. Miguel Angel Crespo †

Periodo de Formación

1993 - 2005



Roberto Avanzi



Ricardo Denari



Eduardo
Andreacchio †



Omar Lencina



Vicente Paús



Arnaldo Albero

Roberto Avanzi (1993-1995)

En 1993 llegó al cargo Roberto Avanzi, con un “halo de intocable” por sus antecedentes como ex jugador de fútbol y gran conocedor del medio. En un país futbolero como el nuestro, se podría decir que por esos años era el traumatólogo de consulta de casi todos los medios de difusión y de los jugadores de fútbol en general.

Roberto, con un estilo informal a la hora de expresar sus conocimientos, sigue siendo muy convocante en sus disertaciones y captura al auditorio como muy pocos lo pueden hacer. Hecho que una vez más quedó demostrado en las Jornadas de octubre de 2016, en Mendoza, donde en su disertación sobre “Prótesis y Deporte”, apeló a su experiencia personal como ex futbolista profesional que tiene remplazo total en ambas caderas y para mi asombro y para regocijo de todo el auditorio comenzó a correr para finalizar con un salto imaginario donde cabeceaba una pelota, todo para mostrar el estado de sus prótesis.

Sobre su etapa al mando de la asociación recuerda que: *creo que la presidencia que marcó el cambio para que se comenzara a despegar fue la de Manuel Rodolfo Piñeyro †; a partir de ahí los más viejos y los más jóvenes empezamos a preocuparnos por el futuro de la Asociación. Nos sentíamos identificados con ella. Yo hasta ese momento era defensor de la Federación Metropolitana y a partir de ahí me involucré definitivamente con la de Traumatología del Deporte.*

Mi presidencia fue sencilla y fácil. Siempre tuve el don de seleccionar bien a mi gente y tenía tres “leones”: Vicente (Paús), serio, exigente con los demás y mucho más consigo mismo, me simplificó lo que yo no hubiera hecho. Siempre tenía todo escrito. En cada reunión abría el “cuadernito” (era el libro de actas) y me señalaba todo lo dicho en la reunión anterior y los proyectos pautados y los pendientes. Otro, muy inteligente y verborrágico, pero siempre pensante y creativo, el “negro” Omar (Lencina). A ellos se les sumaba un toro como Arnoldo (Albero) y todo se me simplificó.

Quizás lo más importante en mi presidencia, desde lo científico, fue poder descifrar una parte de la traumatología cubana. No podía entender cómo estaban tan cerca de los norteamericanos en los Juegos Panamericanos y cuál era la realidad sobre la “famosa” rehabilitación cubana.

Por eso me aventuré e invité al cubano más prestigioso de la Habana, Rodrigo Álvarez Cambra, y lo enfrenté con Robert Johnson de la localidad de Vermont, Estados Unidos.

A esta altura ya sabía que los cubanos estaban atrasados 20 años con respecto al primer mundo y que no tenían un buen acceso a la bibliografía; pues habíamos tenido profundas charlas con ambos. El éxito de Cuba en los Panamericanos me sigue pareciendo brillante y contra eso no pudo el americano en la mini-batalla.

Lo otro que me había propuesto era incrementar las arcas de la Asociación y se logró, por lo que me fui muy satisfecho y tranquilo”.

Creo que con Roberto empezamos a construir una Asociación de amigos, donde luego de cada reunión de la Comisión Directiva nos juntábamos, teníamos largas charlas, e incluso algunas veces salían lo que nosotros llamábamos “las verdades” o “Tips” sobre la Traumatología del Deporte. En esos encuentros nos contábamos todo aquello que en las conferencias no podíamos ni debíamos decir, y que poco tiempo después algunos de aquellos temas fueron motivos de publicación en la Revista Científica, saliendo el primer número en 1994.

En estos encuentros comenzó a tomar forma algo que con el tiempo seguramente ninguno de los que pertenecieron olvidarán: una larga mesa donde por lo menos una vez por mes nos encontrábamos un grupo de médicos apasionados por la Traumatología del Deporte, donde aprendimos a querernos y “tolerarnos mutuamente” entre todos.

Cercanos a cumplir nuestros primeros diez años desde la fundación, podíamos decir que los cimientos de la AATD estaban forjados y nos encontrábamos en la difícil tarea de continuar con los avances que nos habían dado una identidad y a su vez, con el desafío de seguir superando nuestros propios logros.

Roberto, sin duda es un ejemplo de lo que se debe hacer como líder: formar profesionales y dejar discípulos que puedan continuar con el legado de la AATD, y esto se verá reflejado en los escritos de los diferentes miembros de comisiones directivas, entre los cuales muchos llegaron a la presidencia: Matías Roby, Matías Costa Paz, Daniel Stumbo, Federico Torrenzo y Fernando Locaso entre tantos otros.

Mantengo intacto mi profundo afecto para con Roberto, imposible de borrar los primeros 30 años compartido juntos. En esta última década, en parte por la pandemia, nuestras participaciones han sido diferentes, dejando el paso como debe ser a las generaciones más jóvenes.

Ricardo Denari (1995-1997)

Ricardo Denari fue uno de los impulsores de la Sociedad Latinoamericana de Artroscopía, Rodilla y Deporte (SLARD) y Eduardo Andreacchio †, sucesor en el cargo, dio comienzo al curso para Médico de Equipo, que comenzó con una experiencia de cuatro meses y que fue el germen inicial de lo que hoy es el Curso Anual de Médico de Equipo.

No debemos olvidar que la toma de decisiones equivocadas (1994, Libro de Actas N° 1, Folio 174; 193-194) en una Asociación de bajos recursos económicos y Sin Fines de Lucro, nos puede llevar a un problema mayor como bien pudo haber sido el de la Secretaría de Deportes (1997, Libro de Actas N° 2, Folio 54-55), inconveniente que tuvo que resolver Ricardo Denari, apelando a su experiencia. Dejó como enseñanza que se debe analizar en profundidad cuáles pueden ser las consecuencias a corto, mediano y largo plazo al tomar una decisión, como así también la problemática que se le puede ocasionar a nuestros pares que nos deben suceder en los mandatos.

El vínculo y compromiso de Ricardo con AATD continuó más allá de su gestión, asistiendo a todos los eventos que organizábamos e incluso mostrando en cada presentación, el logo de la Asociación, tanto a nivel nacional como en el exterior, reafirmando su pertenencia con la AATD.

A propósito del nuevo aniversario de la Asociación, Ricardo hace un análisis de este último tiempo: *Después de 40 años de labor ininterrumpida en el Servicio de Traumatología del Hospital Durand, donde ocupé el cargo de jefe del Servicio durante más de 10 años, y después de otros 30 de actividad en el Departamento Médico de la AFA, donde me desempeñé como subdirector Médico, debí acogerme al beneficio de la jubilación.*

Me encontré con más tiempo para incrementar mis relaciones familiares y sociales, tan descuidadas durante nuestra intensa y prolongada actividad profesional.

Por suerte pude y puedo continuar, a nivel privado, con lo que más me gusta y para lo que me preparé durante tantos años: la traumatología, tanto a nivel asistencial como a nivel quirúrgico. Sigo estudiando y asistiendo a cursos y congresos, y afortunadamente me siguen invitando a dar conferencias.

Continuo con algo que me apasiona: LA DOCENCIA, dando clases como Profesor Adjunto de la UBA, a los alumnos de pregrado en el Hospital

Durand y en la Cátedra de Medicina del Deporte de la UBA a los futuros médicos deportólogos.

Mi contacto con la AATD no es fluido. Fui su primer secretario (1986) durante la presidencia de Defilippis Novoa †. En el año 1995 fui presidente y en el año 1989, fui el secretario del primer Congreso de la AATD, que organizamos junto a nuestro querido maestro Manuel Rodolfo Piñeyro †. Como anécdota podría contar que elegimos para ese primer congreso un hotel con una capacidad reducida, dada las pocas expectativas que teníamos. Al segundo día nos tuvimos que trasladar a un hotel de al lado debido a la gran cantidad de inscriptos que tuvimos. TODO UN ÉXITO.

Espero ansiosamente los exitosos Congresos de AATD, a los que nunca faltó como CONCURRENTE, para poder actualizarme y conocer a las nuevas generaciones de miembros de la Comisión Directiva, las cuales sin duda le han dado un gran impulso y una gran relevancia a la AATD, convirtiéndola en una de las Asociaciones más importantes dentro de la AAOT.

Eduardo Andreacchio † (1997-1999)

Luego fue el momento de Eduardo Andreacchio †, muy buenos amigos con Ricardo Denari, quienes con estilos propios estuvieron a cargo durante 18 años de uno de los planteles profesionales de fútbol más importantes de la Argentina.

La experiencia y el conocimiento del campo supo marcar todo un estilo en la patología del futbolista y sin duda la presencia de José María Vilarrubias en la Argentina fue gracias al trabajo hecho por Ricardo.

Junto con Ricardo y Eduardo Andreacchio † tuve la posibilidad de asistir al Primer Congreso Mundial de Traumatología del Deporte que se desarrolló en el año 1992 en Palma de Mallorca.

Uno de los recuerdos que conservo de Eduardo, es que a la hora de expresar sus ideas nunca le tembló la voz, gruesa y de tono práctico, producto de los años de médico en el campo de juego, logró ahondar en la patología del tobillo del futbolista.

Eduardo ya no está físicamente con nosotros. De él conservo el mejor de los recuerdos, sobre todo por su calidez humana y su abrazo siempre espontáneo y generoso.

Omar Lencina (1999-2001)

“El Negro” como se lo conoce, es un hombre con “magia” interior. Una de las personas más amenas que he conocido, y con la que he compartido viajes tanto al interior como al exterior del país. Siempre con una sonrisa y un toque de creatividad en sus anécdotas; es un disertante con bases científicas pero divertidas, y qué decir de él a la hora de percutir un bongó o danzar, donde pone de manifiesto toda esa alegría que se guarda en su corazón, incluso en momentos tan difíciles como los que le tocaron vivir.

Omar nos relata sobre su gestión: *Me tocó en suerte presidir la AATD desde 1999 hasta marzo del 2001. Creo que mi presidencia tuvo cuatro puntos fundamentales. Algunos significativos fueron el ingreso de Lorena (Capuya) como secretaria, y la vuelta a la AAOT, con sede propia, (primero compartida y luego solos) nos permitió pasar de ser una Asociación de casa de familia a recuperar nuestro lugar en la AAOT.*

La primera parte de mi mandato fue muy dura por la transición y por lo tarde que pude asumir, recién en abril. Cambio de cuenta bancaria, Personería Jurídica y un sinnúmero de trabas y problemas que me dieron mucha fortaleza anímica. Tuve la suerte de tener como vicepresidente a Vicente (Paús) con su orden y siempre con los pies sobre la tierra, que permitieron hacer una gran dupla con un presidente volado y creativo, pero con ganas de cambiar todo lo que me parecía que estaba estancado.

Todos los que formamos parte de la AATD guardamos cientos de anécdotas, de momentos vividos, donde el trabajo, el deber y la amistad permiten hacer a la vez, de la tarea una instancia de disfrute.

El segundo punto significativo fue el curso. Me acuerdo la noche que fuimos a cenar al Argenta Towers con el chino (Víctor Verna), Javier (Maquirriain †) y Vicente, planificamos el curso y esos encuentros personales en un aire distendido favorecieron hacer todo. Me acuerdo que pedimos un vino (yo lo miraba al negro, para ver con qué se salía), Cuarto de Milla que valía por aquel entonces \$14 pesos la botella, el mozo nos dice -No tengo Cuarto de Milla, solo me queda Syra-; ‘Bueno, tráigalo’, le dije, total era una bodega nueva no muy cara. Nos tomamos dos botellas como si valiera los \$14 pesos y cuando nos llega la cuenta vemos que valía cada una \$60. Habíamos dejado $\frac{1}{4}$ y la mandamos a buscar a la cocina para terminar de tomarla.

El tercer punto fue el trabajo en el interior del país. Comenzamos a recorrer diferentes ciudades desde el gran Buenos Aires, Bahía Blanca, Mar del Plata, Córdoba, Mendoza, Neuquén, Río Negro, entre otras, y pasamos a ser una Asociación Federal.

Creo que en mi presidencia pasó de ser una Asociación de Unitarios a Nacional y la de Vicente (Paús) fue la que coronó de 'fantasma' Nacional a Internacional en Suiza con el Congreso de ISAKOS en el 2001.

El cuarto punto fue crear un nudo de ensamble con la Asociación Argentina de Artroscopía (AAA), donde tuve la suerte de contar como presidente a Alberto Pienovi, gran amigo, y con ganas de trabajar juntos comenzamos con el boletín conjunto y de ahí seguimos para adelante.

Todos estos puntos nos llevaron a formar un grupo de amigos donde todos tiraron para el mismo lado, creo que ese fue otro de los grandes momentos que guardo sobre aquellos tiempos.

Luego de haber mantenido con Omar una amistad a lo largo de todos estos años, y de haber hablado de la necesidad de que nos compartiera sobre estos últimos años ya en Junín, y sin perder contacto con la AATD, nos da su visión de su presente, del devenir y de dónde pone hoy toda su energía.

Han pasado muchos años desde que tuve el honor de presidir nuestra querida AATD, entre 1999 y 2001. En aquel entonces, emprendimos la tarea de construir una primera historia de la asociación. Hoy, siento la necesidad de actualizar ese relato, tomando como horizonte el 2026, y compartiendo lo que ha sido mi camino como especialista en la última década.

El último capítulo de este recorrido lo quiero centrar en nuestros nietos. Actualmente, con Silvia, tenemos siete. Cuatro surgieron de mi parte: los mellizos Teodoro y Miranda, de nueve años, Luma y Clarita, de cuatro años una y seis meses la otra, hijos de Marcia y Damian, mis hijos mayores. Otros tres por parte de Silvia: Tomy, hijo de Ezequiel —quien también es traumatólogo— va a cumplir ya tres años, Elsie, hija de Belén, cerca de los cinco meses, y un pequeño, Nicolas León, que voló como el ángel que era casi en el noveno mes de embarazo y siempre está presente en nuestro recuerdo.

Creo que ser abuelos nos prepara para un amor incondicional. No hay retos ni factores de crianza, todo es disfrute. Es una gran manera de nutrir nuestra experiencia como padres, volcándola en el trato con nuestros nietos; ver su alegría, su inocencia, y las preguntas raras de estos nativos digitales que siempre nos sorprenden y nos dejan boquiabiertos.

Considero que, de todas las cosas vividas, este es nuestro legado. Disfrutamos de su presencia, de sus pijamadas en nuestra casa y del calor que nos dan cuando caminamos de la mano por la calle. Vivir la vida a través de sus ojos es la dulce realización de que una parte nuestra sigue pensativa en el futuro.

En los últimos 10 años me he seguido vinculando con la investigación básica, profundizando en la medicina regenerativa y biológica aplicada tanto al deporte como a la traumatología en general, ya que considero debe ser una herramienta esencial de nuestra profesión y es por eso que la practico y amplío en forma continua desde entonces.

Creo que pensar es una práctica que se afina con el tiempo, y que la experiencia nos otorga un juicio crítico que nos permite operar sólo cuando es útil y necesario. Operar cada vez menos, quizás por la edad y por la experiencia que conlleva, quizás por esa prudencia que se instala con los años. Esto es un convencimiento interno resultado de una búsqueda continua eligiendo lo mejor para quienes nos consultan y los métodos menos agresivos y más coherentes con el ritmo de la biología. Por esto también insisto en el uso de la medicina regenerativa y todas sus posibilidades. El futuro lo transitaré perfeccionándome, con la soltura y la serenidad de un junco. Como un médico que, después de 45 años de trabajo, aún quiere respirar hondo y pensar lo mejor para su próximo paciente.

Vicente Paús (2001-2003)

Me tocó asumir como presidente de la AATD en el año 2001, cargo que mantuve hasta marzo de 2003. Conocía bien a la Asociación y cuál era su rumbo.

Uno de los hitos que más nos marcó apenas iniciado el mandato tuvo que ver con la representación que esta Asociación tuvo en la fundación de la SLARD. Evento al que participamos junto a Omar Lencina y Ricardo Denari

Me propuse “profesionalizarla” y antes de asumir ya tenía los dos años de mi mandato y el Congreso de 2003 programados. Venía de compartir unos años bárbaros con Roberto y Omar, el camino ya estaba marcado.

Los mejores logros fueron desde lo edilicio: tener un Salón de Reuniones propio con nuevo formato muy cálido (como nunca lo habíamos tenido), construir la pared de los Ex Presidentes, incluida la

medalla para el traspaso de las presidencias sucesivas y el respectivo diploma para cada uno de los Ex Presidentes. Participamos con presencia física y científica tanto en la AAOT, como con otras sociedades huéspedes y estuvimos presentes en el Día de las Especialidades, con una difusión acorde en tiempo y forma a nuestro crecimiento como Asociación.

Otro de los logros fue consolidar la revista de la AATD, que se promulgó como un ente de difusión, siendo sin duda un emblema que nos representa y nos hace fuertes; también en este período comenzó a tener vida nuestra página web y se continuaron con los boletines informativos en conjunto con la AAA presidida por Guillermo Arce.

Pudimos convocar a los Ex Presidentes durante el 2001 a reuniones mensuales, debo reconocer que no tuvimos la continuidad suficiente y el hecho de que por estatuto los Ex tienen voz, pero no voto, quitó algo de motivación. En el fin de mi mandato en el Congreso de la AAOT el 9 de diciembre del 2002 en una ceremonia muy cálida se le entregó un diploma a cada Ex Presidente, dado por jóvenes discípulos, varios de los cuales fueron luego presidentes.

La acreditación para médicos del deporte y kinesiólogos para entrar al campo de juego empezaba a tener difusión y a ser convocante en la especialidad.

Uno de mis lemas es “saber, saber hacer y hacer saber hacer”; se traduce en la búsqueda del conocimiento, lo que nos permite llevar esto a la práctica diaria y, finalmente, transmitir todo lo aprendido a nuestros colegas y ciencias afines.

El objetivo de máxima era posicionar a nuestra AATD en el mundo. Recuerdo cuando estábamos en Montreux, Suiza (2001), con Omar y Roberto, camino al ingreso del congreso, lo miré a Roberto y le dije que venía con el propósito de posicionar a la Asociación en ISAKOS. Él me devolvió la mirada como diciendo “¿Estás loco?”. Pero sin duda creo que en ese momento dimos el puntapié inicial.

El primer Congreso Franco-Argentino (2003) fue un sueño hecho realidad. Habíamos decidido en Comisión Directiva que juntaríamos el congreso de Omar y el mío en uno solo, para que cada presidente que saliera pudiera hacer el Congreso ni bien terminara su mandato (antes se debía esperar casi dos años).

Tuve la fortuna de que Jean François Kouvalchouk, fundador y primer presidente de la Sociedad Francesa de Traumatología del Deporte en 1987, viniera con un grupo de colegas franceses en forma desinteresada para este evento: Elizabeth Brunet Guedi, Sylvie Beach, Jean François Dupuis y Jean Baptiste Courroy. Cabe recordar que veníamos de una severa crisis económica y dichos colegas vinieron a representar a su país, en señal de una muy buena amistad, ya que no estábamos en condiciones de costear ni siquiera los pasajes.

J. F. Kouvalchouk es uno de mis grandes maestros y puedo decir sin temor a equivocarme que los principios de la traumatología del deporte se los debo enteramente a él. Fue siempre muy generoso durante los periodos 1987-1988 y en 1992, donde trabajé como médico interno en el Hospital Foch en Paris. Allí pude aprender los secretos y los detalles de esta especialidad.

Roberto fue nuestro presidente Honorario. No podré olvidar a los granaderos con la fanfarria ingresando en el Sheraton Libertador, el sonido del himno Nacional Argentino y la Marsellesa, lágrimas en mis ojos es lo que recuerdo y una mezcla de sentimientos.

Debo agradecer a Lorena (Capuya) mi mano derecha en esos años, Arnoldo (Albero) me acompañó sin claudicar y con personalidad, a Rafael (Giulietti), Ricardo (Carrera), Matías (Costa Paz), Javier (Maquirriain †) y a tantos otros que colaboraron para que ese congreso convocara a más de 400 inscriptos.

En el 2004 tuvimos la oportunidad de representar a la AATD junto a Arnoldo Albero en el primer Congreso de la SLARD en Viña del Mar, Chile, presidido por Eduardo Zamudio. En junio de ese mismo año tuve el privilegio de representar a la Asociación en el XIV Congreso de la Sociedad Francesa de Traumatología del Deporte, donde me otorgaron la distinción de “Miembro Honorario”, fue un momento muy particular en mi vida que nunca olvidaré.

Desde lo económico fue complicado por la crisis que azotó al país, devaluación y corralito, entre otros, que hicieron de ese un año imposible de olvidar, no sólo por el contexto, sino también desde lo personal. Me llevé buenos amigos que hoy conservo; quienes son afortunadamente mis mejores críticos.

Al reflexionar sobre los 40 años de la AATD, mi mirada se posa en la última década, un periodo de intensa actividad personal y constante

evolución para nuestra Asociación, marcado por la adaptación a nuevas tendencias.

Hasta enero de 2024 dediqué veinte años a la Dirección Médica de la Clínica del Deporte, institución que fundé. Allí, formamos a numerosas camadas de médicos de la especialidad, muchos de los cuales hoy ocupan cargos destacados en la AATD. Además, en 2005, la Clínica fue también un centro oficial de rotación acreditado por ISAKOS. Durante este período generamos importantes trabajos científicos, obteniendo premios por “Criterios de Alta en la Reconstrucción del LCA” y “Síndrome Compartimental Inducido por el Ejercicio”. Adicionalmente se destacaron trabajos como “Tratamiento incruento en las rupturas del tendón de Aquiles” y “Tratamiento funcional en los esguinces graves de tobillo”, los cuales impulsaron la reflexión entre nuestros colegas. Siempre conté con el valioso acompañamiento de Ariel Graieb, cuya trayectoria augura un rol protagónico en el futuro de nuestra institución, y, en otros momentos, con Federico Torrenço, quien fuera presidente de la AATD (2021-2023). Es una enorme satisfacción personal haber formado discípulos que interactúan activamente con la Asociación.

En 2024 fui distinguido como Socio Emérito de ISAKOS, un honor que corona mis años de dedicación a la especialidad. Mi compromiso con la difusión del conocimiento se reflejó también en colaboraciones editoriales, como los capítulos que escribimos junto a Ariel Graieb en el libro “Medicina y Ciencias Aplicadas al Fútbol”, invitado por Matías Roby y editado por el Dr. Roberto Yáñez. A esto se suman mis participaciones en numerosos congresos y cursos, tanto nacionales como internacionales. Tuve la gratificación de compartir con el Prof. Donald Resnick una mesa como oradores sobre “Lesiones en la rodilla” en 2025.

La pandemia de COVID-19, con sus extensas cuarentenas entre 2020 y 2021, marcó un antes y un después. El daño social, emocional y físico fue inmenso; y este período nos forzó a cambiar radicalmente nuestra interacción y a reinventar la educación científica.

Actualmente, con 68 años, sigo activo en mi consultorio, totalmente dedicado a esta especialidad y continúo colaborando en la formación de jóvenes médicos. La irrupción de la Inteligencia Artificial Generativa me abrió una nueva puerta al conocimiento desde febrero de 2025. Es un área donde invierto tiempo en explorar nuevas herramientas, guiado por instructores expertos en IA. Soy testigo de su cre-

cimiento exponencial y de los horizontes inéditos que nos presenta. Sin embargo, es crucial mantener un espíritu crítico, siempre interpe-lando a la IA con el apoyo de agentes externos y exigiendo la curación de los datos. Sabemos, por ejemplo, que, a agosto de 2025, solo un 7% de la información de los chatbots se basa en artículos científicos, una cifra que sin duda mejorará con las nuevas exigencias de la medicina molecular, genética y los tratamientos emergentes. Me intriga, y en cierta medida me preocupa, cómo controlaremos la situación cuando los agentes comiencen a tener “pensamiento propio” y operen con autonomía, un fenómeno que ya observamos con la IA Agente. Como he expresado en los últimos años, hoy no conocer a fondo esta herramienta es similar a no saber utilizar internet. Solo deseo en relación a la “lucha” por el dominio de esta herramienta que es la IA y el ida y vuelta por el consumo de energía, asociados a los intereses de las potencias mundiales a saber USA y la Republica China, no generen mayor alteración del ecosistema. A más de cincuenta años de la gesta del Apolo 11, la misión Artemis 2 restableció con éxito el camino tripulado hacia la Luna en abril de 2026; y pese a ello, para dar cuenta de la dicotomía reinante, el mundo está en guerra, nada para agregar a la tristeza e impotencia que genera esta realidad.

A nivel de estudio, la neurociencia y el conocimiento de la misma me parece un capítulo a tener en cuenta, ya es tendencia, para la vida en general como para el desarrollo de los deportistas.

A nivel personal, en esto 10 años ha cambiado mi situación, además de mantener mi rol de padre pasé a la grata categoría de “abuelo” de mis queridos nietos Teo, Benjamín, Ema y Tomás.

Arnoldo Albero (2003-2005)

Arnoldo Albero se incorpora como vocal titular en marzo de 1993 durante la presidencia de Roberto. Por aquellos años, yo era secretario de actas por lo que puedo decir que Arnoldo fue un gran batallador, constante y sobre todo perseverante.

Su formación multidisciplinaria hizo que incorporara a la Kinesiología del Deporte y Ciencias afines a esta Asociación, ampliando la participación a este campo, hecho que nos enriqueció a todos profundamente. En una especialidad como la nuestra, el conocimiento de estas ciencias afines es determinante y él supo difundir estos criterios.

Arnoldo es un optimista por naturaleza. Él nos relata de su presidencia: *uno de los ítems destacados en mi presidencia fue el de difundir el curso en el interior del país. Continuando con lo que habían hecho Omar (Lencina) y Vicente (Paús), veníamos de una profunda crisis nacional, apliqué estos lemas de vida para seguir adelante: “convierte cada derrota en una Victoria” y “lo que no te destruye te fortalece”.*

Esto nos permitió llegar a nuestros jóvenes profesionales, logrando actualizarlos con los conceptos que se difunden a nivel mundial.

La Comisión Directiva en pleno terminó viajando por todo el país y disfrutando de la compañía y el placer de aprender enseñando.

Ejemplo de ello fue uno de los cursos teórico práctico llevados a cabo en Penitentes, Mendoza (agosto de 2004), donde pudimos interrelacionar la ciencia, la montaña y el esquí. De esto último quedan como anécdotas un esguince de rodilla, una luxación de hombro, y una fractura de clavícula y de muñeca (la de mi propio hijo).

Lo más importante para destacar durante este período fue que el Curso del Interior terminó dictándose en varias provincias de nuestro país, incluso en un país limítrofe como Paraguay, que sirvió para la fundación de la Sociedad Paraguaya de Traumatología del Deporte, basada en nuestro estatuto. Su origen fue el curso de Misiones (2004) donde se habían inscripto 23 colegas de Paraguay, oportunidad que me sirvió para motivar a Agustín Casaccia (presidente de la Sociedad de Medicina del Deporte y director Médico del Comité Olímpico de Paraguay) para realizar el curso en conjunto. Finalmente se logró ese objetivo entre la Asociación y el Comité Olímpico Paraguayo y se llevaron a cabo los módulos siguientes en la Confederación Sudamericana de Fútbol; que espero se pueda consolidar con los años.

Este era su deseo y sin duda el Curso del Interior, tanto in situ como a distancia (gracias al aporte de las nuevas tecnologías), son pilares en la formación de las nuevas camadas y Arnoldo continúa siendo unos de los motores de los mismos.

Arnoldo cierra su relato recordando que *durante la presidencia de Vicente (Paús), estábamos en Córdoba, en una Jornada Conjunta entre nosotros, la Asociación de Kinesiología del Deporte y la Regional IV con un grupo de médicos franceses invitados para este evento, que se realizaba en el Hotel Sheraton en Córdoba, donde todo marchaba sobre*

ruedas. La recepción de bienvenida se realizó en la Sede de la Regional IV, la cual quedaba dentro de una galería, donde para tratar de mitigar el papelón del lugar, improvisamos una exhibición de folklore, donde bailé el malambo con la secretaria de la AKD. El Negro (Omar Lencina) bailó rock y todos cantamos zamba para digerir el “menú casero”. Afortunadamente, a los colegas de Francia les resultó la recepción muy autóctona por lo rústico del lugar y fue de su agrado. Entre nosotros no paramos de llorar de risa luego de la inauguración.

Fue Médico del Seleccionado Argentino de Vóley femenino, “Las Panteras”, y tuvo una inolvidable vivencia en los juegos Olímpicos de Río 2016. Actualmente se dedica a la práctica privada y al asesoramiento de los discípulos y la docencia. En relación a eso nos cuenta que *“siempre estaré agradecido por el apoyo de aquellos que nos han sucedido y tienen memoria, cosa muy difícil en los tiempos que corren. También debo reconocer a mi familia, por haberme bancado tanto; este es el momento de devolverle tiempo de calidad. Otro orgullo en lo personal fue plasmar en mis hijos el amor por la profesión, ya que se han convertido en profesionales de la salud”*.



VI Congreso AATD, 1996, presidencia Roberto Avanzi.



II Congreso Mundial de Traumatología del Deporte, Estados Unidos, 1996.



II Congreso Mundial de Traumatología del Deporte, Estados Unidos, 1996.



VII Congreso AATD y 1º Congreso Latinoamericano de Traumatología del Deporte, 1998, presidencia Ricardo Denari.



VIII Congreso AATD, 2000, presidencia Eduardo Andreacchio †.



VIII Congreso AATD, 2000, presidencia Eduardo Andreacchio †.

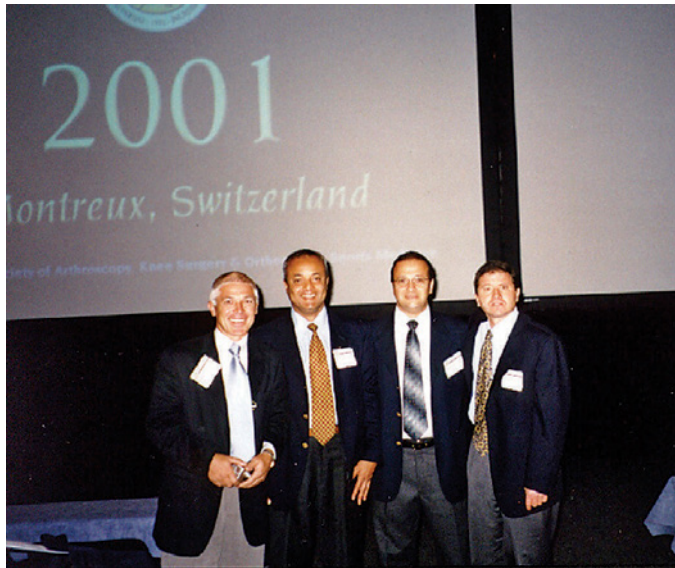


Congreso AAOT, 2000, Dr. José María Vilarrubias recibiendo su Mención como Miembro Honorario Extranjero.

Primera presentación de la AATD en el Congreso de ISAKOS, Montreux, Suiza, 2001, presidencia Vicente Paús.



Primera
presentación
de la AATD en
el Congreso
de ISAKOS,
Montreux,
Suiza, 2001,
presidencia
Vicente Paús.



Jornadas
Nacionales en
Traumatología,
Artroscopia y
Kinesiología
del Deporte,
Córdoba, 2002.



Cena en las Jornadas Nacionales en Traumatología, Artroscopía y Kinesiología del Deporte, Córdoba, septiembre de 2002.



Cena Jornadas Nacionales en Traumatología, Artroscopía y Kinesiología del Deporte, Córdoba, 2002.



Dr. Jean François Kouvalchouk recibiendo su Mención de Miembro Honorario Extranjero, Córdoba, 2002.



Jornada Mendoza, 2002, Organizador Matías Roby.

IX Congreso
AATD y 1º
Congreso Franco
- Argentino de
Traumatología del
Deporte, 2003,
presidencias
Vicente Paús
y Omar Lencina.



Himno Nacional Argentino y Marsellesa por la banda de los Granaderos.



Cóctel de
bienvenida en
la Embajada
Francesa,
Buenos Aires,
2003.



Congreso de ISAKOS, Estados Unidos, 2005.



Congreso
AAOT 2005.

Período de Consolidación 2005- 2013



Ricardo
Coppolecchia



Víctor
Verna



Matías
Costa Paz



Miguel Ángel
Khoury

Ricardo Coppolecchia (2005-2007)

Ricardo es un histórico dentro de la AATD, que integró como Vocal Suplente la primera Comisión Directiva (Libro de Actas N° 1, Folio 2) y de ahí en adelante supo esperar su momento.

Tranquilo y pausado como pocos, siendo una virtud que supe con el tiempo interpretar, “Coppo”, tan formal y prudente a la hora de hacer comentarios, fue el Traumatólogo del Deporte que más tiempo estuvo a cargo de un plantel profesional en forma ininterrumpida, lo que ratifica su condición y su vocación por esta disciplina y que nos habla de su capacidad para moverse en terrenos oscilantes como es el fútbol profesional.

Su presidencia superó las expectativas ya que le tocó mantener y mejorar tres períodos de presidencias prósperos. Nadie mejor que él conoce el medio, cumplió uno de los grandes objetivos que era incorporar al Departamento Médico de la Asociación del Fútbol Argentino como una prolongación de la Asociación a tal punto que su Congreso fue en conjunto con la AFA.

Él nos relata: *Al intentar recordar los primeros pasos de la AATD no puedo más que evocar los encuentros iniciales en la Asociación Médica Argentina en la Av. Santa Fe. Algunos de los colegas que recuerdo participando en esos comienzos fueron Defillippis Novoa †, Rodolfo Giavedoni, Luis Alejandro Martínez (de Rosario) y Raúl Loewe, entre otros.*

En esas reuniones, realizadas en el Aula Magna de dicha entidad, surgió el propósito de fundar la Sociedad Argentina de Traumatología del Deporte, que finalmente se constituyó en la sede de la actual AAOT. Defillippis Novoa † fue designado presidente y Piñeyro †, vicepresidente. En esa Comisión Directiva fui escogido como Vocal Suplente, comenzando de esa manera mi labor en la que actualmente es la AATD.

Dentro de los objetivos esgrimidos para esta convocatoria, recuerdo que había argumentos científicos, pero también existían algunos motivos de índole gremial. Han pasado varios años de ese evento y muchos son los hombres que han dejado su impronta en la Institución. Sin lugar a dudas, fue la figura de Piñeyro † y su inesperada desaparición la que, a mi juicio, le dio a la AATD una influencia fundamental en su posterior desarrollo.

Entre las anécdotas o hechos que me vienen a la memoria, recuerdo una cena en el Colegio de Escribanos en donde se suscitó un intercambio apa-

sionado entre Avanzi y Piñeyro †. El motivo de tal ardiente debate era el futuro de la AATD y el lugar que ocuparía respecto de otras Sociedades Integrantes. A mi modo de entender, esa reunión fue un hito que nos marcó a muchos de los que estábamos allí presentes.

En 2005 fui designado presidente de la AATD. Mi intención era poder llevar a cabo muchos de los proyectos que había ido analizando en todos los años que había estado presente en la Institución.

Intenté profundizar el vínculo con la AFA y oficializar la relación como órgano científico de la misma. Consideraba que debíamos insistir para lograr que esa entidad nos designara como ente que regule y otorgue la certificación para el ingreso al campo de juego a los Médicos de Equipo de fútbol. Aún estimo fundamental avanzar en ese sentido.

Asimismo, pretendí jerarquizar la figura del médico de equipo con las modificaciones pertinentes para que el curso anual cumpla con esas necesidades, así como también generar consensos con otras Asociaciones para este fin. También insistí con el compromiso de crear programas fellows y generar aceptación por los distintos grupos de trabajo que son la esencia de nuestra Asociación.

Posicionar en forma más ventajosa la relación con ISAKOS fue otro de los desafíos que me propuse cuando comencé mi gestión. Sé que estamos en condiciones de reafirmar esta relación mediante los miembros actuales de la Comisión Directiva y sus vínculos con figuras importantes de aquella Sociedad.

Sin embargo, lo más importante que pude vivenciar en todos estos años como integrante de las distintas Comisiones Directivas fue haberme conectado con muchos de los médicos con quienes nos solíamos cruzar en los campos de juego, intercambiábamos un saludo cordial pero luego no nos volvíamos a ver. En todo ese tiempo, tuve la posibilidad de conocer, confraternizar, viajar, compartir, discutir patologías e intercambiar dudas (y hasta angustias) con muchos de ellos. Gracias a esta participación puedo asegurar que hoy tengo unos cuantos amigos que, a mi manera de entender, son lo más valioso que pude haber conseguido a lo largo de todos estos años de convivencia con los traumatólogos que amamos el deporte.

Con Ricardo no hemos dejado de compartir vivencias, tanto de la Asociación como familiares, poniendo el foco en los diferentes contex-

tos que nos tocan vivir y las nuevas herramientas que nos enseñó la vida misma, sobre todo en estos últimos 10 años.

Para mí, esta década coincide con el cierre de una etapa profesional de 49 años en Vélez Sarsfield, de la cual me jubilé en marzo de 2024, tras una trayectoria deportiva muy exitosa. Aún mantengo un vínculo excelente con el Cuerpo Médico actual, y reconozco la impecable labor de Daniel Stumbo. Si bien mi retiro del club es un hecho, mi actividad profesional continua en consultorio, cercano a Liniers, donde sigo atendiendo y actualizándome para responder a las necesidades de mis pacientes, muchos de ellos ligados a Vélez.

En lo personal, la vida me ha colmado: 49 años de matrimonio pleno, dos hijas maravillosas y cuatro nietos que enriquecen mis días, con quienes comparto cercanía y afecto, ya sea en el barrio o a la distancia, a través de encuentros vacacionales y la tecnología.

Mi mirada sobre la AATD se mantiene atenta y orgullosa. Desde su fundación, de la que fui parte activa en la primera Comisión Directiva, he seguido de cerca su evolución. Me complace ver su excelente conducción y la vitalidad de sus congresos y cursos. La quiero desde el primer día y sigo valorando el espacio que nos concede.

Víctor Verna (2007-2009)

El “chino”, como lo conocí en sus inicios, era un joven entusiasta y decidido. Sus presentaciones siempre me sorprendieron por su seriedad, prolijidad y claras conclusiones. Diría que con Víctor empieza la camada intermedia, por la edad, a comandar la Asociación.

Su pasión es la columna vertebral en sus aspectos generales, pero la columna y el deporte es un capítulo muy importante dentro de la Traumatología del Deporte, sobre todo por la gravedad en las lesiones traumáticas raquí-medulares en deportes de “alta energía y contacto”, en este aspecto tiene muy claros los conceptos.

Omar Lencina nos recuerda que fue el primero de los especialistas en Deportología que se interesó en columna y fue un referente de nuestra Asociación en patologías como la espondilólisis, listesis, lumbalgias en deportistas y temas de traumatismos de columna vertebral en rugbiers.

Víctor reflexiona: *durante mi presidencia continuamos realizando el curso de la Asociación y, a mi sugerencia, tal vez motivado por darle mayor jerarquía, planteé la realización del mismo en forma bianual, copiando el modelo de la Sociedad de Columna. Después, a mi pesar, se volvió al formato anual.*

Además, avanzamos en forma más enfática nuestro contacto con la AFA y pudimos hacer las reuniones científicas en el predio de la Asociación del Fútbol para todos los médicos y kinesiólogos del fútbol local y provincial, con una muy buena convocatoria.

También mantuvimos viva la publicación de nuestra revista científica, con la fortuna de haber podido publicar cinco números.

Por último, y tal vez lo más significativo, fue la organización conjunta del Congreso de nuestra Asociación con la Asociación del Trauma Ortopédico, a cargo del Dr. Alberto Cid Casteulani como Co presidente del mismo, con una muy buena afluencia de participantes y de notables invitados extranjeros, dejando en las arcas de nuestra Asociación un ingreso récord motivados por la cantidad y calidad de las empresas participantes.

Víctor, cuando lo contacté para este nuevo proyecto, me sorprendió gratamente por su buena predisposición a participar. Y antes de darle la palabra comparto una pequeña anécdota: todos creímos que Víctor era familiar de Nibal Verna que está presente en acta fundacional de la SATD 1986. Luego de una linda charla me hizo saber qué no tenía nada que ver con uno de los fundadores. Al consultar con Lorena, realmente nos sorprendimos mucho ya que durante 40 años sostuvimos está “historia”.

Cuando terminé la presidencia seguí ligado a la Asociación cada vez que he sido invitado a participar en cursos, jornadas o congresos; aunque me incline más hacia la cirugía de columna por lo que me acerque a la Sociedad Argentina de Patología de la Columna Vertebral, de la cual fui miembro de comisiones directivas y Faculty de pubis, Paint, empresa de Johnson y Johnson. Además, trabajé en la parte de enseñanza y científica; y en el desarrollo y formación de médicos extranjeros.

Continúo como consultor de Experta ART y tengo mi actividad asistencial en mi consultorio privado y gracias a Dios desde el punto de vista laboral no me puedo quejar. Tengo dos hijos médicos, uno de ellos en Estados Unidos, haciendo su residencia en ortopedia en el hospital For Special Surgery de la ciudad de Nueva York.

Matías Costa Paz (2009-2011)

Muy entrador, inquieto, amable, políticamente correcto, “hombre” identificado con toda la historia y la “mística” del Hospital Italiano de Buenos Aires. Metódico, estudioso y siempre destaco su intención de estar un paso adelante, en el buen sentido, como buen discípulo del Profesor Luis Domingo Múscolo, quien desde los inicios de la AATD siempre fue muy generoso y al que debo agradecer en nombre de todos mis compañeros por sus participaciones y el prestigio que nos da su presencia. Profundo respeto y cariño tengo por Luis.

Omar Lencina hace referencia y destaca una de las conferencias de Luis en las que estuvo presente y que más lo marcó, sobre tumores y diagnósticos diferenciales en pacientes jóvenes y sobre todo su calidad científica.

Creo que con Matías logramos entablar una relación franca, hombre del club Alumni de rugby y vinculado con el polo, donde se destacan algunas de sus publicaciones. En sus inicios dudaba en acercarse a la AATD, dada su fuerte vinculación con la Asociación Argentina de Artroscopia, elemento que a mi parecer le otorgaba un gran valor agregado.

Tal vez el hecho de que por aquel entonces la Traumatología del Deporte no era vista como una “gran ciencia”, fuera el motivo de su indecisión, pero Matías tenía un mandato y objetivos claros que nos pasará a contar.

Cómo llegué a la Comisión Directiva de la AATD, es el principio de este camino. Luego de ser Editor de la revista de Artroscopía, Ricardo Denari y Vicente Paús me sugirieron incorporarme formalmente a la AATD. Tras varios años en la Comisión Directiva, mi presidencia fue decantando entre los Socios Titulares. Fue muy interesante ser el capitán durante los años 2009 a 2011 y contar con el apoyo de los Ex Presidentes. Tuve la suerte de contar como vicepresidente a Miguel Khoury, con su experiencia médica deportiva y su presencia me ayudó mucho en la toma de decisiones. Inolvidables sus asados en abril, que fueron clave para la unión, ahí se crearon fuertes compromisos con el grupo.

Lo más importante en mi presidencia, en lo científico, fue poder ubicar a la AATD a la altura de las Sociedades Científicas deportivas. Que se publiquen trabajos propios en la revista internacional, The American

Journal of Sports Medicine (AJSM), dejar “conexiones” y lazos institucionales internacionales que sirvieran para los que vinieran después. Por supuesto, continuar con el rumbo de lo que venía lanzada la Asociación.

Un párrafo especial fue tomar la decisión de realizar un Congreso en forma conjunta con la Asociación Argentina de Artroscopía (AAA), la Sociedad Latinoamericana de Rodilla y Deporte (SLARD) y la American Orthopaedic Society for Sports Medicine (AOSSM) en el 2010. No fue fácil, en la Comisión Directiva se tenían algunas dudas, y posteriormente salimos a comer con los Ex Presidentes, los cuales analizaron el proyecto y dijeron “creemos que vale la pena, métele para adelante”. Y así fue que, del 5 al 8 de mayo se llevó a cabo el Congreso Argentina 2010 en el Hotel Hilton de esta Capital. Contó con la presencia de notables invitados nacionales y extranjeros. Vinieron once “figuras” entre otros: James Andrew, Freddie Fu †, Cris Harner, Bruce Reider, Annunziato Amendola y Bob Arciero. La cantidad de asistentes fue de 1.200 y hasta hoy es un récord de concurrencia. Este congreso fue importante para la AATD ya que se consolidó en el plano internacional.

Esto generó un vínculo fuerte con la AOSSM y su editor de la revista AJSM, el Dr. Bruce Reider. Posteriormente se publicaron varios artículos de la revista de la AATD en el AJSM y se consiguió la revista para los socios de la AATD por muy bajo precio. Esto facilitó al asociado la lectura de la mejor revista en el mundo de Medicina Deportiva Traumatológica.

La AATD se unió al equipo de la AOSSM participando activamente en STOP Sports Injuries Campaign, compartiendo el interés de la prevención de las lesiones deportivas.

Todo eso ayudó para que en el siguiente Congreso de la AATD continuáramos la relación entre las Instituciones, por lo cual la AOSSM envió dos invitados en el Congreso presidido por Miguel Khoury.

Generamos un mayor vínculo con la SLARD, que se posicionó muy fuerte en la región, que continuó con invitaciones y presentaciones en Cartagena, Colombia 2012 y Cancún México 2014. Participaron los Dres. Roby, Allende y Torrenge. Es de destacar que esta Asociación es el nexo con ISAKOS, motivo por el cual hay que cuidarla y alimentarla con presencia de socios de la AATD.

Se terminó de oficializar el Comité del Interior con la ayuda de Matías Roby y Guillermo Allende y, con el aporte de Arnoldo Alberro, la AATD

siguió viajando por todo el interior del país dictando cursos y jornadas, por ejemplo, en Mendoza, Córdoba, Santa Fe, Rosario y Jujuy.

Continuamos con el vínculo con la AFA. Realizamos las V jornadas y trabajamos en darle más fuerza al apto de médico de campo en el fútbol a través de la AATD.

La AFA nos apoyó con la revista, gracias a Donato “Tucho” Villani y Daniel Martínez, logrando que no genere gasto extra para la AATD. Publicamos dos números anuales con el apoyo de Fede Torrenco.

Realizamos las jornadas de periodistas con la participación especial de Enrique Macaya Márquez y Cuneo Libarona, por solo nombrar dos figuras que nos acompañaron, a los cuales agradezco todo su apoyo. Logramos realizar un programa de televisión en Argentina Satelital. Ahí se cuenta la historia, los valores y los objetivos de la AATD.

Volvimos con las sesiones científicas ordinarias, discutiendo con nuestros pares. Reuniones Científicas: con la Asociación Argentina de Cirugía de Hombro y Codo y Sociedad Argentina de Ortopedia y Traumatología Infantil.

Como surge del relato de Matías, sus orígenes y su formación permitieron el acercamiento a todas las sociedades científicas que el enumeró, pero no todo fue “ciencia”, él nos hace saber algunos de sus mejores momentos dentro de la AATD:

Cómo me voy a olvidar de la reunión con Don Julio Grondona † en la AFA con Coppolecchia. Nos hizo esperar como una hora pasando de sala en sala. Cuando llegamos a su escritorio, había dos “granaderos” que le recordaban y apuntaban la data. Copo la manejó de diez a la reunión y conseguimos el apoyo para su Congreso.

Una muy interesante fue conocer el submundo del Tango con Omar Lencina, al cual acompañé con unos médicos americanos en una “rotación” por San Telmo, inolvidable.

Una complicada fue en el Congreso en el Hilton 2010, en el cocktail de apertura, la AATD se encargó de organizarlo. Con la ayuda del Dr. Walter Mira conseguimos a los atletas olímpicos de la Argentina. Campeones en anillas, barra, gimnasia artística, de ping pong y los fisicoculturistas. Estos levantaban un peso tremendo y lamentablemente hicieron un agujero en el piso del Hotel con las pesas. Se tapaba con la alfombra. Nuestros “socios”, la AAA y SLARD, nos querían matar, pero al final el Hotel nos perdonó la multa...

Otra complicada, en Rosario luego de una típica cena post Jornada Científica con invitados extranjeros. Volviendo al Hotel, nos pararon con el Editor de la revista al volante y al soplar la pipeta, la aguja salto. Terminamos caminando con el auto incautado en el destacamento explicando a los médicos invitados que el vino argentino tenía un alto % de alcohol. Aprendimos: medida con los brindis...

Coincidió con Vicente Paús, que me llevé buenos amigos de la AATD que hoy conservo, y destacar que Vicente es afortunadamente uno de mis mejores críticos, al cual escucho y disfruto de su opinión. Sabiendo que en general no son caramelos de dulce de leche. Como ejemplo, no me olvido hace más de 15 años cuando un residente del Hospital Italiano donde trabajo, presentó un trabajo nuestro de tendinopatía del tendón rotuliano y Vicente, con vehemencia, le preguntaba por qué hacíamos Artroscopia si después le hacíamos una mini incisión. Nuestro residente quedó knock out, no lo pudimos levantar.

Matías nos deja un mensaje final: Para mí fueron muy valiosos todos los consejos de Roberto Avanzi, siempre lo escuché atentamente en todos los momentos compartidos, desde ya mi eterno agradecimiento.

Lo que quedó en el camino: considero que no pudimos lograr más Socios Titulares con compromiso, que se involucren y Médicos que tengan pasión por lo que hacen y por enseñar. Es un tema difícil de varias generaciones. Esto es algo que queda pendiente hasta el día de hoy.

En resumen, haber sido presidente de la AATD fue un orgullo, y generó un crecimiento personal y profesional. Agradezco a los que me brindaron esta oportunidad.

A título personal, disfruté esos años de mucho trabajo. Pude representar a la Asociación en el Congreso de la Academia Americana (AAOS) y en el de la Asociación Norteamericana de Artroscopia (AANA) como presidente Internacional. Compartir desayunos de trabajo y sesiones científicas de altísimo nivel.

Nuevamente quiero agradecer a mi Comisión Directiva, Ex Presidentes y a Lorena, especialmente, por todo su apoyo.

Matías continúa siendo una persona seria y de consulta. Participa activamente en los diferentes congresos, tanto a nivel local como en el exterior. Verlo coordinar una mesa redonda o una exposición sobre un tema determinado, nos ayuda a reflexionar.

Luego de ser director Científico en la SLARD (2014-2016), presidió la AAA durante un período (2022-2024) y continúa con su tarea como jefe del Sector de Rodilla del Servicio del Hospital Italiano de Bs As.

Miguel Ángel Khoury (2011-2013)

Un caballero, atento, respetuoso, calmo, reflexivo, de palabras justas, nunca tuvo la necesidad de levantar la voz para decir lo que piensa. Estudioso, con bases científicas muy firmes, siempre en busca de su verdad y de ver a futuro nuevos desafíos. Esto lo ha hecho muy fuerte en toda la patología músculo-tendinosa y en terapias biológicas-regenerativas.

Siendo un hombre introvertido, creo que es muy blando por dentro, un abrazo de él es una gran demostración de afecto.

Recuerdo en la cena de presidentes de su Congreso, sus relatos de sus orígenes en la Pampa, en la ciudad de Realicó, sus sueños deportivos con el tenis, su paso por el Hospital Italiano, su Fellow en la Cleveland Clinic y lo logrado con voz entrecortada y rodeado por su familia. Sin duda, uno de los mejores momentos donde visualizo a Miguel.

Si bien no pudo cumplir el objetivo como soñaba de ser un jugador de tenis profesional, tuvo el privilegio de ser Médico de la Copa Davis, con todo lo que esto implica en un deporte tan individualista y de grandes figuras, donde el Médico de Equipo deber coordinar y tener un gran conocimiento del gesto deportivo y de la patología micro traumática.

Miguel, a su estilo, nos cuenta entre líneas: *Creo que nada se consigue sin la historia previa. Ningún logro de ningún presidente se puede realizar sin todo el background y logros previos. Se construye sobre los cimientos previos. Siempre es así. Por eso es tan importante este resumen de logros de presidencias: al final se toma la perspectiva de la historia de adelante para atrás y uno entiende de esta forma muchas más cosas.*

Creo que nuestra sociedad es un puente hacia muchas personas, otras sociedades, otros médicos de orden nacional e internacional. Personalmente, estreché vínculos con AOSSM, ISAKOS, ESSKA, American Academy gracias a la AATD.

Una satisfacción fue el poder ayudar a organizar un congreso propio, autofinanciado y con superávit financiero, con 14 invitados internacionales en colaboración con AOSSM y Cleveland Clinic (2013).

Al cierre de ese congreso tengo dos recuerdos: el primero fue el abrazo de Ex Presidentes y Comisión Directiva luego de mis palabras en la cena de Puerto Madero. Lo guardo en mi corazón. El segundo recuerdo fue ver al “Negro” Lencina bailando tango y siendo ovacionado luego del show de los profesionales contratados.

Necesitamos trabajar más en la expansión de la Sociedad. Abrir puertas, lograr que los que se separaron en algún momento retornen. En resumen, lo definiría como: “que el orgullo que sentimos no nos aísle, sino que nos integre”.

No soy bueno con nombres y no me gustaría ser injusto nombrando a gente y dejando sin nombrar a otras.

La AATD me permitió hacer y construir nuevas amistades. También conocer más y respetar a profesionales con los que no tenía mucha interacción. Aprender mucho a veces, no sólo en aspectos médicos. Experiencias que ayudan a hacer lo que hacemos.

La mayoría de los objetivos se nos presentan para ser alcanzados y superados. No puedo imaginarme una AATD completa y sin cosas por hacer o experimentar. No existe una única verdad ni un único objetivo. “Caminante no hay camino, se hace camino al andar”, decía Antonio Machado.

Gracias Vicente por tu iniciativa: estoy convencido de que escribir, ya sea un pequeño párrafo, un trabajo científico o lo que sea, es agregar una nueva observación acerca del mundo que nos rodea y cómo lo interpretamos. No debemos subestimar el efecto que puede causar esta contribución, aunque sea modesta. La suma de estos pequeños esfuerzos tanto dentro como fuera de la ciencia es vital para el avance y el cambio. En este caso de nuestra AATD.

Por supuesto, estoy de acuerdo con perseguir objetivos que sean alcanzables y específicos. Es bueno escribirlos y proclamarlos. Creo, sin embargo, que lo mejor es prepararse el trabajo del día a día con pasión, y estar listos para cuando las oportunidades surjan. Los objetivos aparecen, se presentan y nos persiguen. Ellos se acercan de la manera en que ellos pueden. Lo importante es estar atentos para darles la bienvenida.

Miguel, siempre con su impronta de valores humanos y científicos, durante la Pandemia, cuando muchos estaban tratando de entender

lo que estaba sucediendo en el mundo, me invitó a participar en el Comité de Ética de la Asociación de Terapias Ortopédicas Biológicas en la Argentina que estaba por fundar con otro grupo de colegas.

La AATD tuvo desde 2015 su grupo de trabajo sobre Terapias Regenerativas, y ese mismo año en Rosario se hizo la primera Jornada, para luego en el 2016 realizar la segunda Jornada en la Universidad Maimones. Seguramente encuentren mayor base científica en los próximos años con los diferentes avances tecnológicos y se logren identificar aún mejor sus indicaciones.

Desde 2021 hasta la fecha soy visiting Surgeon de Aspetar, con sede Doha, Qatar. Es un Hospital deportológico donde se atienden las federaciones y equipos deportivos de Qatar. De hecho, en 2022 fui parte del cuerpo médico de Aspetar que tuvo a cargo la cobertura médica del mundial de fútbol. Ese mismo año fui miembro fundador y primer presidente de ATOBA (Asociación de Terapias Ortopédicas Biológicas de Argentina).

Desde hace unos meses además soy Advisory Board del laboratorio de terapias biológicas de Aspetar. Dedicado a producción y uso de distintas terapias biológicas. Incluyendo células mesenquimales expandidas.

También tuve tiempo para la redacción científica, y he publicado varios trabajos en revistas internacionales. Además de ser reviewer de Journal of experimental orthopaedics desde el año 2023.

Todo esto, y lo que esta profesión me permitió hacer, no hubiera sido posible sin el amoroso acompañamiento de mi esposa, Andrea Chadarevian, y mis hijos Joaquín de 22 años (estudiante de Arquitectura) y Ezequiel de 24 años (Licenciado de economía).



Curso de Médico de Equipo, AFA, 2006.



XI Congreso AATD en conjunto con AFA, 2007, presidencia Dr. Ricardo Coppolecchia, invitado extranjero John Berfeld.



XI Congreso AATD en conjunto con AFA, 2007, presidencia Ricardo Coppolecchia.



XI Congreso AATD en conjunto con AFA, 2007, presidencia Ricardo Coppolecchia.



Jornada AATD, Mendoza, 2008 organizada por Matías Roby.





Jornada de Periodismo, 2009.



XIII Congreso AATD en conjunto con AAA, SLARD y AOSSM, 2010.
Presidencia Matías Costa Paz.



Cena XIII Congreso AATD en conjunto con AAA, SLARD y AOSSM, 2010, presidencia Matías Costa Paz.





Matías Costa Paz entrega a Miguel Khoury la Medalla Presidencial, 2010.



Cena del XIV Congreso AATD en conjunto con la AOSSM y la Cleveland Clinic, 2013, presidencia Miguel Khoury.



Curso de Médico de Equipo AFA, 2013.

Periodo de Crecimiento 2013-2019



Matías Roby



Guillermo Allende



Daniel Stumbo

Matías Roby (2013-2015)

Mendocino de pura cepa, jovial, extrovertido, excelente anfitrión, por momentos alocado pero muy noble, siempre frontal y carismático, algo informal pero responsable.

Llegó de la mano de Roberto Avanzi y se fue haciendo querer por sus cualidades personales. Muy ambicioso en sus proyectos, con muy buen manejo de las relaciones públicas que las utilizó a favor de la AATD.

Mendoza siempre ha sido un lugar de muy buenos momentos científicos y lúdicos, en lo personal siempre me he sentido muy a gusto aun en momentos muy difíciles.

Creo que su mayor logro han sido los Cursos Cadavéricos y la invitación permanente de médicos regionales y extranjeros a sus eventos, con el apoyo incondicional del “Chueco” Hugo Ochoa. El curso cadaavérico del 6 y 7 de octubre del 2016 fue una demostración de cómo con organización se pueden lograr eventos que nos diferencien, donde la ciencia y la amistad se celebran.

Entiendo que, a partir de su presidencia, los temas de marketing y de comercialización de la imagen de la AATD han crecido exponencialmente. Alrededor de su persona lograron formar la camada “joven” que dará continuidad a las futuras generaciones.

Matías nos cuenta cómo llegó a la AATD y cuáles fueron sus logros: *Recuerdo que comencé a asomar mis narices en la AATD de la mano de Roberto Avanzi, durante su congreso en Dinastía Maisit en el año 1995, era todo nuevo y atrayente, con gente linda a la que sólo conocía por su nombre.*

Poco a poco pude ir puertas adentro de la gran familia que conforma la AATD y, rápidamente, sentí que éste era mi lugar, me quedé para siempre y nunca más me fui.

Han sido muchas las horas dedicadas y compartidas, y quedan aún muchas por dedicar y compartir dentro del más puro amateurismo y a cambio del placer que nos reporta ver como la AATD juega con las más grandes, y cómo éstas le tienen merecido respeto y consideración.

La familia se ha consolidado: los más grandes hemos crecido y seguimos estando; los más chicos hoy conducen el barco con mucho entusiasmo,

pero además con mucho equilibrio, y tienen claro cuáles son los puertos a los que la AATD debe llegar... y llegará. No tengo dudas de que una de las cosas más importantes y gratificadoras que he tenido la oportunidad de vivir ha sido presidir la AATD y poder ser parte de su hermosa familia.

La historia de mi presidencia comenzó en febrero del 2013, nos reunimos en un hotel boutique de Recoleta para presentar a mis colegas y amigos el Master Plan 2013-2014 siendo, de forma inequívoca, el pilar de la tarea la educación médica continua con una oferta de opciones variada y entretenida: Curso Oficial Anual en Buenos Aires y en el interior del país, Cursos de Destrezas Quirúrgicas con Especímenes Cadavéricos Frescos y Curso para Médicos de Equipo.

Planteamos además la necesidad de contar con una revista dinámica y diferente, con trabajos científicos, resolución de casos y puestas al día, incorporando a nuestra agenda ateneos de discusión de casos. Con mucha ilusión manifestamos nuestro profundo deseo de materializar con nuestro cuerpo médico editorial el Manual de la AATD, herramienta que nos permitiría contar con abordajes consensuados en materia de prevención, tratamiento y rehabilitación de las diferentes lesiones del deporte; llevar adelante la idea de conformar un Comité de médicos de selecciones nacionales para poder “jugar médicamente a lo mismo”; impulsar el Comité del Interior del País, el que nos ayudaría a seguir siendo una sociedad científica federal e inclusiva, que día a día pudiera contar con más miembros activos en todo el país y tener un Comité de Ex Presidentes (en otro tiempo hacedores de la historia, la mística y el espíritu de la AATD) trabajando activamente y ayudando mucho en el día a día de nuestra sociedad.

Por último, nos propusimos fortalecer nuestro vínculo con la AAOT y con diferentes sociedades científicas internacionales, además de ofrecer a médicos de todo el país y del extranjero el acceso a pasantías y programas de visita quirúrgica en diferentes centros especializados en Traumatología del Deporte. Si había algo de lo que estábamos completamente seguros era que todos creceríamos en lo profesional y en lo personal, y que terminaríamos siendo más amigos de lo que éramos.

Tras casi dos años de haber tenido la maravillosa oportunidad de ser el responsable de conducir la AATD junto a un grupo de amigos profesionales del arte de curar, nos queda el enorme placer y la satisfacción del deber cumplido y, tal como nos lo propusimos al inicio de este camino,

crecimos profesionalmente, hoy somos más amigos de lo que éramos, además de tener un mayor sentimiento de pertenencia y de identidad para con la Asociación Argentina de Traumatología del Deporte.

Al inicio de este ciclo diseñamos un plan de trabajo excesivamente ambicioso y aun cuando era un tanto difícil imaginar que lo ejecutaríamos, fuimos capaces, sólo quedándonos en el debe el Programa de Pasantías y de Visita Quirúrgica, idea que creo deberíamos llevar a la práctica en el corto plazo.

Jugamos muy fuerte el partido de la educación médica continua y, tal como nos lo propusimos, regamos la cancha con: el Curso Oficial Anual en Buenos Aires y en el interior del país visitando diez provincias argentinas; el Curso para Médicos de Equipo desarrollado en conjunto con el departamento médico de la AFA y haciéndolo llegar a la Conmebol en Asunción del Paraguay; además de los Cursos de Destrezas Quirúrgicas con especímenes cadavéricos frescos alternativa primermundista que sólo la AATD tiene como oferta permanente en la Argentina. Consolidamos el Comité de Médicos de Selecciones Nacionales y podemos decir que lo que parecía imposible, hoy es una realidad: Argentina tiene todo para “jugar médicamente a lo mismo” y una muestra de ello y a modo de legado es el Manual del Médico de Equipo del que nos sentimos profundamente orgullosos.

Estrechamos nuestro vínculo con la AAOT y con sociedades internacionales como: AOSSM, ISAKOS y SLARD, cumpliendo con lo oportunamente pactado, y al mismo tiempo mejoramos la calidad de nuestra revista haciendo que tomara el cuerpo y el vuelo de revistas de calidad internacional.

Vaya un reconocimiento especial para nuestro querido Ex Presidente Vicente Paús, quien dedicó muchas horas de su tiempo al diseño del nuevo logo de la AATD: estamos felices de tenerlo y orgullosos de poder lucirlo.

El 16 y 17 de abril de 2015, en mi querida Mendoza, tuvo lugar el XV Congreso de la AATD: con la ayuda de todos concebimos un evento de muy alta calidad científica y humana en el que, si bien económicamente tuvimos un balance negativo, cosechamos lo que con dinero no se puede comprar.

Un párrafo aparte para mi mujer y mis cuatro hijos que fueron los cómplices necesarios para poder estar siempre al pie del cañón: a ellos mi eterno reconocimiento.

Le agradezco a Matías que me haya dado la grata misión de generar el nuevo logo de la AATD (2014). Luego de casi 28 años con nuestro querido logo, nos llegó una carta documento del Comité Olímpico Internacional, reclamando que no podíamos utilizar más los anillos olímpicos, que tan bien nos representaban. Teníamos grandes proyectos por delante y muy poco tiempo para generar una nueva identidad, que sin marca no se podían llevar a cabo.

Trabajamos una cromática con la suficiente personalidad para que sea reconocida, con la idea de hacer que una de las A se perdiera, ya que en realidad cuando hablamos de la AATD, lo pronunciamos ATD; otro de los elementos que incorporamos fue al atleta, ícono clave de nuestra práctica, corriendo hacia el futuro.

El XV Congreso AATD Mendoza 2015 debe dejar una enseñanza para las futuras camadas: la importancia de tener ajustado el manejo del presupuesto con el que se cuenta al momento de decidir qué tipo de evento científico y social se está “realmente” en condiciones de hacer, para evitar situaciones no deseadas y teniendo siempre en claro que la AATD es una Asociación Sin Fines de Lucro.

Matías incansable e inquieto, siempre con una visión del presente y más del futuro, nos relata los grandes avances que vivenció en estos 10 años. *En el año 2020, tal vez por la pandemia y seguramente cansado de vivir en un contexto de país vacío de valores, principios y convicciones, comencé a pensar en buscar nuevos horizontes. Era ideal hacer pie en un sitio relativamente cerca de Mendoza y donde fuera posible volar mentalmente con los pies en la tierra, innovando y desarrollando algo nuevo.*

En ese sentido, el Dr. Roberto Yañez, un muy amigo de mi querido maestro Roberto Avanzi, me invitó a sumarme a Clínica MEDS a la que llegué en el año 2021 y donde hoy me encuentro gestionando un área de Innovación y Desarrollo compuesta por diferentes eslabones: la Unidad de Rehabilitación Neuro-mecánica Aumentada, la de Terapias Biológicas Avanzadas, la plataforma de Imagenología Cuantitativa Volumétrica y el Banco de células y tejidos

Hace unos meses, abrimos las puertas de nuestro Centro NOXIS, un espacio de 1504 m2 en el que la Educación médica, la Innovación y las Ciencias de datos, conviven con la Investigación clínica y preclínica en una permanente retroalimentación positiva.

Viajo semanalmente a mi querida Mendoza, donde sigo atendiendo y operando pacientes y deportistas, y una semana al mes al igual que cada fin de semana, comparto en familia con mi mujer y mis hijos, quienes generosamente me alientan a seguir “volando”.

Quiero despedirme agradeciendo a todos los que pusieron el cuerpo y el alma a lo largo de esos dos años, en los que personas comunes compartimos éxitos y soportamos adversidades, sentimos placer por las responsabilidades compartidas, disfrutando de la hermosa sensación de pertenecer a un grupo y teniendo claro que siempre existe viento a favor para aquellos que saben hacia qué puerto van.

Guillermo Allende (2015-2017)

Guillermo es descendiente de una de las “escuelas” más importante de la Ortopedia y Traumatología clásica a nivel nacional de Córdoba capital. Heredero de un apellido con historia propia a nivel de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología, tiene una formación muy sólida, destacándose en el estudio y tratamiento de la patología de la cadera. De firme carácter, con ideas propias, con objetivos precisos a mediano y largo plazo. El Congreso Argentina 2016 es uno de sus mayores logros, se realizó del 1 al 4 de junio siendo en conjunto con la AAA, AANA y SLARD en Buenos Aires.

Guillermo nos relata su vínculo con la Asociación: *Mi primer contacto con la AATD fue en el año 2005, cuando durante la presidencia del Dr. Coppolecchia fui invitado por los doctores Alberio y Costa Paz a organizar el Curso Oficial Bianual del Interior, sede Córdoba. Fue una experiencia enriquecedora, y lo repetí en el periodo 2007-2009 durante la presidencia del Dr. Verna.*

Así descubrí que la AATD era un grupo de amigos con un interés en común: el de cómo manejar mejor la salud de nuestros atletas. A partir del 2009 me uní a la Comisión Directiva, donde tuve el honor de poder trabajar y disfrutar durante estos últimos ocho años.

Mi motivación para unirme a la AATD fue mi convencimiento de que la Traumatología del Deporte es la subespecialidad con mayor grado de innovación de todas las subespecialidades de la Ortopedia y Traumatología. Es la que más rápido evoluciona, tanto en prevención,

diagnóstico, alternativas terapéuticas, recuperación, hasta la reinserción a su actividad con el nivel previo a la lesión.

También es la que nos enseña la importancia del trabajo en equipo. El valor que tiene trabajar en conjunto con los distintos especialistas como: diagnóstico por imágenes, kinesiólogos, preparadores físicos, psicólogos, nutricionistas, etc.; con el mismo objetivo: lograr que el atleta pueda brindar su máximo potencial.

Fue una decisión correcta. Aprendí mucho de mis colegas, así como tuve la oportunidad de compartir mis conocimientos y experiencias. Compartimos numerosas actividades científicas, de distintas modalidades, Jornadas, Cursos, Laboratorios Cadavéricos, Congresos Nacionales e Internacionales.

Igual de enriquecedor es compartir experiencias con otras Asociaciones, por lo que hemos realizado actividades conjuntas con: AAA, AAOT, SAMECIPP, SAOTI, ACARO, SLARD y AANA.

La AATD ha crecido mucho en estos últimos años, y ha logrado ocupar un lugar importante. Deseo siga el mismo rumbo, por el camino de la investigación e innovación. Seguiré apoyándolos en lo que esté a mi alcance.

Guillermo, en una nueva etapa de su vida y sin dejar lo asistencial, siendo actualmente director Médico del Sanatorio Allende, nos da su impronta sobre esta última década.

Mi actualidad está ligada a dos actividades que nunca abandoné y que se retroalimentan constantemente: la atención en consultorio y quirófano (especializado en rodilla y cadera) y la docencia.

Soy el jefe de Servicio de Ortopedia y Traumatología, del que forman parte 30 especialistas, 26 residentes y cinco fellows. Soy profesor de grado y post grado de Ortopedia y Traumatología de la Universidad Nacional de Villa María, desde 2018.

También desde 2022 ejerzo el cargo de presidente del Sanatorio Allende, entidad que en octubre de 2024 acreditó con Joint Commission International, un verdadero orgullo para la institución, que se embarcó en la inestimable tarea de mejorar los procesos de atención en todos los niveles para brindar la máxima calidad y seguridad a nuestros pacientes.

En el plano científico social, tras dejar la presidencia de la AATD, mantuve una participación activa en el comité de cadera de la AAA, del cual ya formaba parte. Y entre los años 2019 a 2021 formé parte del comité de rodilla degenerativa de ISAKOS.

Todas estas tareas tienen el invalorable soporte de mi familia, compuesta por mi esposa Paula, seis hijos y una nieta. A ellos el agradecimiento y el amor más profundo.

Daniel Stumbo (2017-2019)

Pero más allá de las cifras de tesorería y los hitos académicos, lo que encontrarán en su escritura es la voz de una persona apasionado y comprometida. Daniel, con una autocrítica poco frecuente, admite que su ‘pasión lo traicionará’ en algún momento de su presidencia. Tuve el agrado de verlo crecer y de haber compartido muchas de sus aventuras. Daniel realiza un ejercicio de honestidad intelectual admirable: nos cuenta su camino desde aquellas primeras reuniones donde ‘solo escuchaba y aprendía’, hasta el momento en que le tocó conducir los destinos de la Asociación a partir de 2017.

Su relato detalla un crecimiento institucional: la profesionalización de las áreas de gestión, el fortalecimiento económico, la expansión de los cursos cadavéricos y la creación de un congreso de alta calidad científica.

Cuando se me pidió que escribiera unas palabras por los 40 años de nacimiento de nuestra Asociación, dije sin dudar que lo haría rápidamente; pero nunca me imaginé que me costaría tanto hacerlo. Por eso quiero agradecer a Vicente Paús por llevar esta ardua tarea de escribir los 40 años de la AATD.

Corriendo el año 2001, de la mano de Roberto Avanzi y Arnoldo Alberó, llegué a la AATD en la presidencia de Vicente Paús. Recuerdo que mi participación en las reuniones de comisión directiva era muy pobre, tenía miedo de opinar y no tenía muchas ideas. Solo escuchaba y aprendía. Con los años, fue creciendo mi compromiso y participación. Sinceramente, nunca tuve como objetivo llegar a ser presidente. Me alcanzaba con estar presente y participar de sus actividades. Disfrutar de mis amigos y aprender; eso fue, es y será mi meta. Esta es la realidad de la mayoría de los AATDdienses, cuando empiezan a entender la mística de

esta Asociación. Es por ello que muchos seguían estando y nos ayudaban, aunque no formaban parte de la comisión directiva. Siempre con el mismo objetivo: CIENCIA, DEPORTE y AMISTAD. Siendo esta última, para nosotros, la más importante.

Por el 2014 empecé a sentir que me podía tocar la suerte de ser presidente; y luego de casi 16 años de estar en nuestra querida AATD, me toco presidirla a partir del 2017. Esta premiación llegó sin ser buscada, pero eso no significaba que no estuviera preparado. Me sentía muy contento y con mucha energía para afrontar esa responsabilidad. Debo reconocer que al principio tenía más preguntas que respuestas, pero nunca tuve miedo. Porque sentía que había un “gran equipo”, con jugadores enormes, a los que no les temblaría las piernas para salir a jugar en cualquier cancha y cuando sea necesario. También teníamos a nuestros maestros que siempre estaban cuando se los necesitaba. Y, lo más importante; estaban, están y estarán los socios, que también confían en nosotros y participan cada vez más de nuestras actividades. La AATD, es de todos.

Tratamos de trabajar en equipo con personas con identidad AATD, acercando a la asociación a jóvenes para formarlos con los valores que nos han enseñado quienes construyeron nuestra asociación, “nuestros maestros”.

Empezamos a darnos cuenta de que los tiempos estaban cambiando, que la necesidad y forma en educación era mayor y distinta, que la evolución del deporte era y es vertiginosa e imparable, y que las formas de comunicación y llegada al público aumentaban sin límite de crecimiento. Es por ello que, en ese momento, nos sentimos obligados a modernizar a la AATD para crecer junto a esa evolución sin límites del deporte. Por lo tanto, intentamos pensar en “La AATD de los próximos 10 años”, que incluía viejas y nuevas ideas adecuadas a la época, para continuar generando el crecimiento de nuestra querida asociación.

Pensamos en la Misión y el Sueño de la AATD. La Misión de la AATD es EDUCAR a médicos y a otros profesionales que trabajan con deportistas, para que tengan un mejor conocimiento de la salud de los deportistas, en cuanto a la Prevención, Diagnóstico, Tratamiento y Retorno al deporte. Pero no debemos olvidarnos que también debemos hacerlo con los actores del deporte, “los deportistas y el entorno”. Y la forma de llegar a ellos es estando dentro del deporte. La evidencia científica deportiva es muy importante; pero sola no sirve, tiene que ir de la mano de la experiencia de convivir en el día a día con el deporte y sus protagonistas. De esta

manera seguramente tomarán las decisiones más acertadas, y llegaran a quienes tienen que llegar. Les doy un ejemplo: Hoy se habla de “Salvemos al menisco”. Nosotros, los médicos sabemos muy bien el por qué hay que salvarlo; pero el deportista y su entorno, no. Si realmente queremos prevenir, debemos salir a la cancha, ir “al barro”.

Nuestro SUEÑO es posicionar a la AATD como la entidad científica de referencia del deporte nacional e internacional. Esto lo hemos ido logrando en el tiempo, cometiendo errores y aciertos, conociendo nuestras limitaciones y virtudes. Sabemos trabajar en equipo, sintiendo “la camiseta”, con sentido de pertenencia. Apoyándonos en el pasado y el presente que nos marca el futuro, con valores humanos y médicos que son el espíritu de nuestra sociedad. Trabajamos con y para los deportistas/pacientes, y conocemos el deporte, lo que nos permite llegar a todos sus rincones.

En estos últimos años la AATD ha seguido creciendo gracias al gran trabajo y dedicación de los miembros de las distintas comisiones directivas. Cuando me tocó dirigir a la AATD, con algunos amigos de la vida en ese momento, (Federico Torrenge, Daniel Martínez, Matías Roby, Efraín Sánchez), y ayuda externa de otros en gestión (Adrián Peláez) nos dimos cuenta que la AATD debía buscar una nueva identidad y que tenía una gran oportunidad para hacerlo. Con estos objetivos: 1- educar más y mejor a más gente (médicos, kinesiólogos, nutricionistas, psicólogos, profes, entrenadores, deportistas). 2- acceder a empresas del deporte para lograr una posición económica sólida que nos permita construir una estructura profesional. 3- ser referentes científicos sólidos en prevención y manejo de las lesiones del deporte trabajando con sociedades científicas e instituciones deportivas

Para lograr estos objetivos debíamos conocer nuestras debilidades y fortalezas. Entre nuestras debilidades sabíamos que 1- no teníamos un proyecto a futuro, 2- estábamos en una transición al futuro sin saber cómo ir, 3- teníamos pocos socios, 4- necesitábamos más gente para trabajar. Somos pocos, 5- necesitábamos reconstruir un equipo fuerte y organizado por áreas de trabajo, 6- éramos amateurs en temas no médicos, y 7- necesitábamos ayuda profesional en esas áreas

Sin embargo, encontramos como fortalezas que 1- sabíamos trabajar en equipo, 2- conocíamos nuestras limitaciones, 3- estábamos en el deporte, trabajamos con y para los deportistas, 4- teníamos una historia en la

que nos apoyamos, con valores humanos y médicos que marcan nuestro camino, y 5- podíamos llegar a todos los rincones del deporte

Por lo tanto, necesitábamos un nuevo proyecto a largo plazo (“la AATD de los próximos 10 años”). Para lo cual creamos las siguientes estrategias.

A corto plazo: 1- crear interacción y alianzas con sponsors para realizar convenios de participación anuales. Para respaldar sus productos se ofrece publicidad en revista y página web, charlas en cursos y jornadas de productos, participación en eventos deportivos de sponsors, sello AATD, aval de productos y educación.

2- crear interacción y alianzas con entidades científicas para participación en jornadas científicas, en conjunto con kinesiólogos, Imágenes, profes, nutricionistas, psicólogos, cardiólogos, deportistas.

3- profesionalizar las áreas de comunicación (página web, Facebook, Twitter, aplicaciones), marketing (Daniela Tacus), soporte legal (abogado Daniel Ramírez) y económico (contadora M. Paula Capuya); con supervisión de nuestra secretaria Lorena Capuya.

4- redefinir el perfil científico (Curso Oficial Anual: presencial y a distancia on-line; Cadavéricos: dos por año; Curso Médicos de Equipo; Revista con identidad definitiva con diseño en papel, revista digital, con artículos originales, casos problemas, notas quirúrgicas y artículos seleccionados y Reuniones científicas, dos por año, una propia con presentación de miembros titulares y discusión de casos de cada ateneo de los grupos de trabajo de los integrantes de la AATD y otra jornada en conjunto con otra sociedad científica).

5- ampliar la masa societaria con los objetivos de incrementar ingresos fijos y tener un mayor padrón de socios, siendo esto más atractivo para los sponsors. La página web tendría que ser nuestra herramienta más poderosa, con plataforma educativa, para comunicar, publicitar e interactuar con socios y sponsors. Al socio tendríamos que darle participación diferenciada en el congreso, participación gratuita en jornadas, acceso a áreas educativas reservadas de la web, asesoramiento en casos problemas, descuento en cursos, descuento en compra de publicaciones (manual), descuento con sponsors (a convenir con ellos) y crear una bolsa de trabajo.

6- crear áreas de trabajo en la Comisión Directiva (educativa, congreso, publicaciones y revista, comunicación, marketing, legal y económica).

7- crear área de Traumatología del Deporte infantil (Dres. Marcelo

Blanco y Juan Krauthamer) y el de Ciencias del Deportes (Dres. Alejandro Lanari y Juan Herbella).

Entre las estrategias a mediano plazo definimos que 1- debía haber sucesión de presidencias con un programa trazado. La presidencia debe ser la “coronación” de la tarea en la AATD, con la estructura y un plan organizado y continuo, encabezar y dirigir el equipo. Poder disfrutar de la etapa final sin tener que buscar soluciones mágicas e individuales. Trabajar en equipo con personas con identidad AATD, acercando a la asociación a jóvenes y formarlos con los valores que nos han enseñado quienes construyeron nuestra asociación. Acercar a los mejores profesionales del deporte para interactuar con ellos. 2- congreso para y con el deporte. Lograr una NUEVA forma de congreso marca AATD. “El congreso debe ser de la AATD, no del presidente”. Junto con traumatólogos, ortesistas, deportólogos, biomecanicistas, cirujanos, desarrolladores de software, kinesiólogos, entrenadores, profesores de educación física, deportistas, periodistas, psicólogos. 3- interacción y alianzas con Entidades y Asociaciones Deportivas (Profes, Clubes, Selecciones, Ligas). Para trabajar en prevención y llevar la AATD al deporte.

La principal, y más desafiante estrategia a largo plazo fue el manual de lesiones. Análisis de la primera experiencia. Balance. Nuevas ediciones (Cirugía, criterios de retorno deportivo, protocolos de imágenes, manejo de urgencias en el deporte, etc.)

El XVII Congreso de AATD del 11 y 12 de abril del 2019 que se realizó en la UCA de Puerto Madero presentó un cambio significativo con los anteriores. Había que traer más participantes, por lo que creamos en Congreso del Deporte y sus Ciencias con dos ejes temáticos: Traumatología del Deporte (Retorno y lesiones en deporte) y sus Ciencias aplicadas (sobrepeso, el niño, running, la fuerza/rendimiento en el deporte). Este formato quedaría para los futuros congresos de la AATD. La participación en dicho evento fue de 954 participantes. Tuvo un programa de excelencia, con importantes invitados extranjeros (Chicharro, Foncea, R. Cugat, F. Abat, P. Gerber, E. Méndez), y gracias a la ayuda de muchos, en especial de Alejandro Lanari y Juan Manuel Herbella, quienes se hicieron cargo de las ciencias del deporte.

Mi gestión como presidente, merece ser autocriticada. Hubo cosas que luego de mucho análisis las habría hecho de otra manera. Uno aprende con los años, y una de las cosas que cambiaría, sin duda, es delegar más.

Pero si hay algo que me deja muy tranquilo; es que todo lo que hice fue con una PASION enorme. En todas las decisiones que tuve que tomar (muchas veces contra mis sentimientos), mi querida AATD estuvo por arriba de mi persona. Pero si hoy miro para atrás, hubo veces que esa pasión nos y me jugó en contra. Esto sucedió porque la AATD con su crecimiento vertiginoso en esos tiempos empezó a tener más trabajo, y no supe decir que “NO” a muchas propuestas. A pesar de ello, nunca se suspendió ningún evento programado. Esta gran actividad científica que tuvimos hizo que “La Tropa” llegue cansada y que algunos se hallan enojado y criticado mi gestión, seguramente no supe comunicarme bien, es por esto que me veo en la obligación de pedirles perdón por mi “pasión traicionera”

No puedo dejar de agradecerles infinitamente a todos los miembros de la comisión directiva y amigos que acompañaron a la AATD en esos años, en especial a Federico Torrenge, Matías Roby, Arnoldo Alberio, Efraín Sánchez y Adrián Peláez, por su apoyo y esfuerzo que hicieron en esos dos años. Sé que todos dieron lo máximo que pudieron dar. Y eso significó mucho para la AATD y para mí. También no puedo olvidarme de mi “padre” en la medicina y la vida, Roberto Avanzi, a quien amo profundamente. Y, por último, lo más importante que tengo, a MI FAMILIA, quienes saben más que nadie mi sentimiento por la AATD.



Comité de Médico de Selecciones, 2013.



Curso Cadavérico, Mendoza, 2014.



Curso Médico de Equipo, Paraguay, 2014.



Cena XV Congreso AATD, Mendoza, 2015, presidencia Matías Roby.



Congreso ISAKOS, Francia, 2015.



XVI Congreso AATD en conjunto con AAA, SLARD y la AANA, presidencia Guillermo Allende.



Presentación del Manual de Médico de Equipo, 2016.



Curso Cadavérico, Mendoza, 2016.





Curso Médico de Equipo, 2016.



Segundo Curso de Terapias Regenerativas, 2016.



Comisión Directiva AATD 2017-2019.



Curso
cadavérico.
Mendoza
2019.



Traspaso de mando, Guillermo Allende a Daniel Stumbo.



XVII Congreso AATD 2019. Daniel Stumbo junto a Alejandro Lanari y Federico Torrenço.

Período de Pandemia

2019 - 2023



Daniel Martínez



Federico Torrenzo

En 2020, el mundo se encontró con un enemigo invisible y un mandato forzoso: detenerse. La pandemia de COVID-19 no solo paralizó la economía y la vida social, sino que borró el pilar fundamental de nuestra especialidad: el movimiento. De la noche a la mañana, el campo de juego, el quirófano y el consultorio se convirtieron en espacios de alto riesgo e incertidumbre.

Debimos integrar, sin previo aviso, la gestión de un riesgo sistémico (un virus respiratorio) con el tratamiento del riesgo tisular (las lesiones). La telemedicina se volvió urgente, y el concepto de Retorno al Deporte (RTS) se reescribió para incluir la evaluación de secuelas post-COVID.

La forma de educar a distancia y por zoom o por diferentes plataformas cambió para siempre la manera de comunicarnos y de transmitir el Conocimiento.

Perdimos el contacto humano, la discusión frente a frente en un ámbito académico y entramos en un periodo de decaimiento involuntario.

El confinamiento generó ansiedad, soledad y el temor a lesionarse o a contagiarse, ya que en ese periodo inicial no contábamos con vacunas.

Desde esta Asociación Científica, no podemos dejar de mencionar a los que ya no están y a sus familiares que en muchísimos casos no pudieron despedirse de sus seres queridos. Como también reconocer a todos los médicos, enfermeros, camilleros, ambulancieros, kinesiólogos, radiólogos, psicólogos y a todos los que de alguna u otra manera fueron parte de todo este largo periodo.

Daniel Martínez (2019-2021)

Dentro de este contexto tan desfavorable le tocó a Daniel Martínez tomar la Presidencia de la AATD. Tenemos que destacar su coraje para hacer frente a toda esta nueva temática y fundamentalmente dictar normativas de alto valor científico para mantener en funcionamiento a un Plantel Profesional de Fútbol como es ni más ni menos que la Selección Argentina, para afrontar la disputa de la Copa América en Brasil del 2021, del 13 de junio al recordado 10 de julio en el mítico Maracanã, lo que lo llevo a estar en una burbuja durante un largo periodo aislados de todo y sin contagios. En lo personal tengo un profundo afecto por Daniel, él supo en silencio y con mucho trabajo, a su manera, ganarse el respeto de todos sus pares.

Sin duda hoy en la actualidad es uno de los médicos del Deporte más reconocido a nivel nacional, si tenemos en cuenta que también estuvo y está a cargo de la Selección Argentina campeona del mundo el 18 de diciembre del 2022 y nuevamente de América en el 2024.

Respecto a sus sentimientos para con la asociación, sus primeros años y el devenir de su camino recorrido allí Daniel destaca que: *“La AATD sin dudas fue un pilar en mi formación profesional, en la cual me dieron un lugar para aprender, compartir, valorar la amistad y pertenecer, sensaciones que te identifica con ese lugar para toda la vida.*

Por supuesto que tuve a mis maestros, quienes me invitaron a participar: Roberto Avanzi y Arnoldo Alberro. Y rápidamente me di cuenta los valores que transmitían, junto a Vicente Paús, Ricardo Denari, Eduardo Andreacchio †, Omar Lencina, Ricardo Coppolechia, y otros, con una pasión pocas veces vista en cualquier otro ámbito, con un sentido de pertenencia que se sentía en cada reunión o congreso. Y siempre acompañado por Lorena, a la cual siempre estaré agradecido y reconozco su compromiso e importancia en el camino de la Asociación.

Mis comienzos fueron desde el lugar de colaborador, hasta que empecé a formar parte de las comisiones, sumando muchas reuniones, cursos, congresos, interacciones con otras asociaciones nacionales o internacionales y viajes por muchas ciudades del interior, una de las experiencias más lindas de la AATD, donde nos han recibido de la mejor manera, y nos dio la posibilidad de conocer colegas y ganar amigos.

Siempre agradecido a todos mis compañeros de comisión y a los presidentes que acompañe en casi 20 años hasta que me toco ser presidente.

Es imposible no destacar que tuve el apoyo incondicional de los integrantes de la AATD siempre que necesité en relación a mi formación o casos puntuales de lesiones en mi ámbito laboral, apoyándome en su experiencia. Gracias a todos.”

De sus años a cargo de llevar adelante los destinos de la AATD en particular explico que.

Mi presidencia no fue como hubiéramos deseado. La pandemia por covid-19 nos impidió desarrollar actividades presenciales y realizar el congreso, encontrando la alternativa de mantenernos activos con actividades online con mucho éxito y agradeciendo a todos los integrantes de

la comisión, a Lorena, a los sponsors y especialmente a los socios el apoyo en esa etapa tan difícil para seguir adelante.

Hoy desde afuera acompañamos y apoyamos a una excelente comisión que lleva a la AATD de la mejor forma; extrañando todo, pero entendiendo que son etapas de la vida que agradezco me ha tocado vivir.

Solo palabras de agradecimiento a la AATD y a todos con los que me toco compartir momentos”.

La gestión de Daniel Martínez en la AATD combinó lo científico con una profunda sensibilidad humana en tiempos desafiantes. Este legado se construyó con la fuerza de sus grandes afectos: su pareja Viviana, su hijo Nicolás y su nieto Enzo. Seguramente, cuando estemos cumpliendo los 40 años (el próximo 2 de octubre), Daniel ya nos habrá representado en el Mundial de Fútbol de la FIFA México, Estados Unidos y Canadá 2026, que se disputó del 11 de junio al 19 de julio, como médico de la selección nacional.

Federico Torrenzo (2021-2023)

Federico representa la continuidad de una escuela de pensamiento y el compromiso institucional a largo plazo. Su trayectoria en la AATD se inició en el año 2003 como vocal suplente, recorriendo todos los estamentos de la estructura orgánica antes de acceder a la presidencia.

Su formación y práctica profesional han estado ligadas a la Clínica del Deporte y a la AATD durante más de tres décadas. Sus inicios como médico de equipo en las divisiones inferiores del Club de Gimnasia y Esgrima La Plata (GELP) sentaron las bases de su especialización en el campo del fútbol.

En el plano científico, su aporte ha sido significativo en el área de la epidemiología lesional. A través de la colaboración en numerosos trabajos estadísticos sobre lesiones en el fútbol profesional y amateur, impulsamos la aplicación de la metodología de “horas de exposición” (incidencia por cada 1.000 horas). Estas investigaciones marcaron una tendencia metodológica en la traumatología deportiva nacional, aportando datos objetivos para la prevención y el tratamiento de patologías.

Como discípulo, supo interpretar la misión ética de la profesión, integrando el rigor técnico con la responsabilidad humana del acto médico.

Al asumir la presidencia, su gestión enfrentó el desafío de la normalización institucional postpandemia. Bajo su dirección, se ejecutó un plan estratégico enfocado en la profesionalización operativa. El impacto de este enfoque se refleja en indicadores concretos de crecimiento y en el posicionamiento del Congreso de Ciencias Aplicadas al Deporte.

En la historia de la AATD, el periodo de Federico se registra como una etapa de estabilización administrativa y crecimiento institucional, proporcionando la estructura necesaria para la transición hacia los desafíos actuales. En lo personal, haber sido testigo de su crecimiento desde sus inicios hasta el liderazgo de nuestra Asociación representa una de las mayores satisfacciones de mi carrera, reafirmando el valor del afecto y la lealtad.

El lanzamiento del Manual para Médico de Equipo fue un ejemplo de esto, quiero destacar la tarea realizada por Federico Torrenzo quien fue el coordinador de esa obra, que logró reunir a los Médicos de los diferentes seleccionados y contar con el apoyo de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA), la Unión Argentina de Rugby (UAR), la Confederación Argentina de Handball (CAH), la Confederación Argentina de Hockey (CAH), la Confederación Argentina de Básquetbol (CABB), la Federación del Voleibol Argentino (FEVA), junto al apoyo de la Secretaría de Deporte. Un logro digno de repetir y que sin duda fue de mucha utilidad para los más jóvenes.

El desafío sería que se pueda actualizar, en forma digital, con todos los conceptos actuales. Esta registrado por la AATD en el 2015. Creo que merece ser replanteado algunos capítulos y agregar nuevos en relación al avance tecnológico de estos últimos 10 años.

Tuve el honor de ejercer la presidencia de nuestra querida AATD durante el período 2021 - 2023. Fue el cierre de un recorrido de 20 años desde que forme parte por primera vez de una Comisión Directiva allá por el año 2003, siendo presidente Arnoldo Albero. Recuerdo mis comienzos como vocal suplente, con timidez, pero con la seguridad de que estaba siguiendo un camino que había iniciado en el año 1986 mi maestro Vicente Paús. Su apoyo para que pudiera seguir su legado en la AATD fue determinante en ese primer año, en el cual comencé a desarrollar un compañerismo con otros jóvenes colegas como Daniel Stumbo, Daniel Martínez y Matías Roby, quienes luego serían mis entrañables amigos y compañeros de ruta en los muchos años que vinieron por delante.

Junto a ellos compartimos algo muy íntimo que no todos los colegas de la asociación tuvieron: continuar con el legado de un maestro, como fueron para nosotros el mencionado Vicente, Roberto Avanzi, Omar Lencina y Arnoldo Albero. Esa coincidencia afectiva que cada uno de nosotros teníamos, jóvenes y novatos en la asociación nos hizo fuertes, nos unió y nos marcó el camino para llevar adelante la tarea de trabajar juntos para hacer crecer a la AATD.

Cómo puso en palabras Matías Roby, “crecimos infectados por el virus AATD”. Y fue maravilloso lo que sucedió en los años siguientes.

Desde ese 2003 fuimos creciendo y formando parte de las comisiones directivas, que cada dos años se transformaban con nuevos colegas compañeros de ruta.

Disfrutamos a lo grande enseñando lo que nos enseñaban, viajamos por todo el país y el exterior, desarrollando cursos y participando de congresos, haciendo nuevos amigos y sumando valiosos colegas a la asociación.

Fueron años maravillosos, intensos, donde pusimos mucho de nosotros, tiempo personal y familiar, conocimientos (propios y heredados), responsabilidad, y sobre todo un inmenso amor por lo que hacíamos y para quien lo hacíamos. La AATD era para nosotros nuestro lugar de encuentro, de aprendizaje, de pasarla bien, de dar y recibir, de compartir, de hacer amigos, conocer ciudades, provincias y países, nuevos colegas y amigos. Era alegría con responsabilidad.

Crecí y aprendí mucho; de mis pares y de mí. No había otra manera. Era crecer y hacer crecer a la asociación. Siempre estuve y estuvimos llenos de sueños que transformamos en ideas y luego en nuevos cursos o herramientas educativas. Y hablo en plural porque siempre fue un trabajo de equipo, con amigos y con una misma visión. Nada podía salir mal trabajando de esa manera.

Personalmente sentí siempre que la AATD me daría más de lo que ofrecí, cosa que confirmé con el paso de los años: la posibilidad de aprender y de enseñar, de hacer nuevos amigos, de tener oportunidades laborales y crecimiento profesional desde lo educativo y científico. Me ayudó mucho en el desarrollo profesional y personal. Y voy a estar agradecido por pertenecer a esta hermosa familia por siempre.

El paso de los años hizo que aparecieran nuevas responsabilidades de la mano de cargos con mayor relevancia dentro de las nuevas comisiones directivas. Y la gestión de la asociación requería de nuevas ideas y de innovación en educación.

En el año 2015, en ocasión del Congreso de la AATD en Mendoza, del cual Matías Roby fue su presidente, presenté a mis compañeros de comisión directiva y ex presidentes, un máster plan a 10 años para el crecimiento de la asociación, que comprendería a los próximos cinco mandatos; y se basó en ejes como el desarrollo de un nuevo modelo de congreso que tuviera al deporte como centro, y que pudiera nuclear a todas las ciencias aplicadas, un desarrollo más profesional de la gestión administrativa, una nueva área de marketing, un nuevo modelo de sponsoreo anual con empresas ligadas a la medicina del deporte, y una nueva dinámica dentro de la comisión hasta llegar a ser presidente. Era suficiente para un desarrollo firme, que evitara cimbronazos de todo tipo, que nos permitiera crecer en todos los aspectos que una asociación científica requiere (en estos tiempos se logró la estructura y dinámica de funcionamiento similar a la de una empresa de educación). Es clave destacar que, aun siendo una asociación sin fines de lucro, la AATD no deja de ser una empresa que genera educación de posgrado para profesionales relacionados con las ciencias del deporte.

Y una empresa de este tipo conlleva una gestión muy compleja desde muchos aspectos, que obliga a ser creativos y rodearse de personas que tengan conocimientos en temas diversos. Se crece de esa manera, con una gestión cada vez más profesional.

Todo fue resultando como se había planeado, y dos de los mayores hitos de la gestión fueron el desarrollo del área de marketing que nos dio un respaldo financiero que la asociación no tenía hasta ese momento, y el nuevo modelo de congreso que permitió unir a todas las ciencias del deporte y triplicar la cantidad habitual de profesionales asistentes al nuestro congreso bianual.

La AATD había crecido y mucho, desde el año 2016 se notó un antes y después, pudimos sortear la pandemia adecuándonos a nuevas herramientas de educación y comunicación sin pasar sobresaltos desde la gestión en general. Fue duro, pero estábamos bien parados y entendimos que esa era también una oportunidad de crecer. Y lo hicimos.

La nueva visión de la asociación, generando sinergias con asociaciones de otras ciencias del deporte fue, es, y será determinante para generar un desarrollo sostenido en el tiempo, con un aliado estratégico que ninguna de las asociaciones huéspedes de la AAOT tiene: el deporte. Somos la asociación que debe capitalizar todo lo que el deporte como industria ofrece. Más allá de la traumatología tradicional. El deporte es el valor diferencial de la AATD. Las nuevas generaciones de miembros de las futuras comisiones directivas deberán saber capitalizarlo; he ahí el futuro para el desarrollo con una base firme.

En el año 2021 tuve el honor de liderar a la asociación desde el cargo máximo, el de Presidente. Fueron el broche de oro a 18 años de recorrido y aprendizaje. El plan estaba en marcha, ya llevaba seis años de desarrollo, solo había que gestionar más y mejor el día a día. Durante esos dos años desarrollamos 15 cursos diferentes al que asistieron 1.365 profesionales, llevamos adelante dos congresos con el nuevo formato llamados “El Deporte y sus Ciencias”, al que asistieron casi 3.000 profesionales en total. Además, comenzamos el 2021 con 412 socios, y finalizamos el 2022 con 560 socios, habiendo aumentado la masa societaria en un 40% en solo 24 meses. Esos datos reflejan el interés que generó la AATD en el ámbito educativo profesional.

Entendimos cómo crecer y estoy muy conforme con lo logrado y con el posicionamiento de la asociación, no solo en el país sino atravesando fronteras hacia Latinoamérica y Europa.

Terminé mi etapa de presidente muy orgulloso de lo hecho en 18 años de recorrido dentro de la asociación.

Como el resto de los expresidentes, seguiremos vinculados a la AATD para siempre, colaborando para lo que se necesite y participando de los eventos científicos cada vez que seamos convocados.

Solo me queda decir gracias.

Gracias a Vicente Paús, que me empujó al comenzar y siempre me ayudó desde mis inicios y durante todo mi recorrido en la asociación.

Gracias a mis colegas compañeros durante todas las comisiones directivas de las que formé parte.

Gracias a todas las personas que trabajan día a día para que la AATD funcione.

Gracias a mi familia, que siempre me apoyó en todos estos años, a pesar de que eso significara menos tiempo para disfrutar con ellos; a mis padres Luis María y Mirta, mis hijos Facundo y Juan Manuel, y mi mujer Marisa. Mi pequeño nieto, Renato, conocerá algunas historias de la AATD, de la cual su abuelo fue presidente.

Y gracias a la AATD, por haberme permitido pertenecer y ser parte de su vida, me ha hecho crecer profesional y personalmente, y me ha dado mucho más de lo que le he dado.

Siempre seré parte de la familia de la AATD, a la cual la definen tres palabras: Ciencia, Deporte y Amistad.



Daniel Martínez, médico Selección Argentina en Qatar 2022.



Discurso de asunción. Presidencia Daniel Martínez.



Daniel Martínez y Efraín Sánchez Hernández.



Jornada AFA septiembre 2024.



Cena post Jornada Científica AAOT.



Cierre 18vo Congreso AATD. Presidencia Federico Torrenzo.





Resumen de gestión. Presidencia Federico Torrenço.



Cierre del 18º Congreso.

Periodo de Normalización 2023 - 2027



Carlos Yacuzzi



Ezequiel Santa
Coloma

Finalizada la emergencia sanitaria, la AATD no retrocedió hacia su modelo previo, sino que ejecutó la Normalización de su nueva estructura operativa. El objetivo central de este periodo fue transformar las herramientas de crisis en activos institucionales fijos, optimizando la capacidad docente y el alcance territorial.

En definitiva, este periodo representa el ordenamiento de la expansión. Se pasó de “reaccionar a la pandemia” a “gestionar una potencia regional”.

Carlos Yacuzzi (2023-2025)

El Orden del Crecimiento

Aunque por una cuestión generacional no he compartido con Carlos el mismo recorrido de años que con otros presidentes, su gestión habla por él con una claridad absoluta. He observado desde una distancia respetuosa cómo su presidencia logró “bajar a tierra” los cambios de la pandemia con una seriedad y una capacidad de trabajo admirables.

Carlos no solo cuidó el prestigio de nuestra casa, sino que le dio el orden necesario para que el futuro sea previsible. Se retira dejando una institución moderna, conectada con el mundo y, sobre todo, unida. Mi reconocimiento a un colega que, con el respeto por los maestros como bandera, supo escribir con éxito su propio capítulo en la historia de nuestros 40 años.

Mi vínculo con la Asociación Argentina de Traumatología del Deporte comenzó gracias a Matías Costa Paz, con quien hoy formo parte del equipo de rodilla del Hospital Italiano. En aquel entonces acababa de terminar mi residencia y estaba dando mis primeros pasos en la vida profesional.

El recuerdo más nítido de aquellos años es mi participación en el congreso organizado por Miguel Khoury en 2013. Allí conocí a quienes luego se convertirían en mis mentores dentro de la AATD, asistí por primera vez a la tradicional cena del presidente y tuve la oportunidad de compartir un encuentro entre la comisión directiva, los representantes de la AOSSM y de la Cleveland Clinic (John Bergfeld, Lutul Farrow y Kurt Spindler), con quienes más tarde desarrollaría vínculos personales y académicos que marcaron mi carrera.

Al año siguiente tuve la posibilidad de realizar parte de mi entrenamiento en Estados Unidos, en Cleveland, como parte de un Fellowship

Internacional, al cual accedí en parte gracias al apoyo de Miguel Khoury, quien colaboró activamente para que me aceptaran.

Al principio, como era costumbre entre los más jóvenes, asistía a las reuniones de Comisión Directiva escuchando y aprendiendo. Mi incorporación a la comisión se dio durante la presidencia de Matías Roby. Aunque no tenía un cargo formal, participé activamente de las actividades científicas y de los cursos.

Fue en esa etapa, durante las gestiones de Matías Roby y Daniel Stumbo, cuando asumí junto a Guillermo Gotter la responsabilidad de organizar algunos de los cursos cadavéricos de nuestra Asociación, algunos realizados en Mendoza, Rosario y en la Universidad Maimónides. Aquellos cursos me dieron la oportunidad de trabajar activamente en la organización académica y logística, y al mismo tiempo me permitieron forjar lazos de amistad con miembros de la Comisión Directiva. En esa etapa conocí a Daniela Tacus, a Adrián Peláez y a muchas otras personas vinculadas a nuestra especialidad que colaboraron para hacer posible esas actividades y que, con el tiempo, se transformaron en aliados y auspiciantes de nuestros congresos y cursos.

Con el tiempo fui ocupando distintos cargos: Vocal en la Comisión de Guillermo Allende, secretario de Publicaciones en la gestión de Daniel Stumbo (cuando además me tocó estar a cargo de la Revista de la AATD), secretario general durante la presidencia de Daniel Martínez y luego vicepresidente con Federico Torrenco. Cada etapa fue una escuela distinta que me preparó, finalmente, para asumir la presidencia en abril de 2023.

La institución atravesaba un momento sólido en lo académico, con proyectos gestados años atrás que habían fortalecido especialmente el área de Ciencias del Deporte, bajo el liderazgo de figuras como Alejandro Lanari, Juan Herbella y Alejandra Hintze. Sin embargo, el contexto nacional no era sencillo: la crisis económica y social complicaba el funcionamiento de entidades sin fines de lucro, y la planificación financiera se volvía un desafío constante.

Uno de mis primeros objetivos fue ordenar el presupuesto. Los ingresos por cuotas societarias y cursos ya no alcanzaban para sostener los gastos corrientes. Junto al tesorero Ariel Graieb, las secretarías Lorena Capuya y Daniela Tacus, y con el apoyo del resto de la comisión directiva, implementamos un nuevo sistema informático de gestión de socios y una

plataforma independiente de cursos online, que junto con un reordenamiento de gastos permitieron estabilizar la situación.

Con la administración encaminada, nos propusimos mejorar la oferta académica de la AATD. Así surgieron cursos como el de Patología de Rodilla y de Hombro del Deportista, de Lesiones Músculo-Tendinosas, de Conmoción Cerebral, el Curso Avanzado de Traumatología del Deporte y el Curso Avanzado de Médico de Equipo.

Los vínculos históricos con la sociedad paraguaya (SPARD) facilitaron una nueva edición del curso de médico de equipo, que durante un semestre reunió mensualmente en Paraguay a casi toda la Comisión Directiva en un esfuerzo docente conjunto.

El Comité del Interior jugó un papel clave en la federalización: en Mar del Plata organizamos junto a Alejandro Rolón y su equipo una jornada sobre lesiones músculo-tendinosas y ecografía intervencionista en lesiones deportivas; en Chascomús realizamos las primeras Jornadas de Traumatología y Ciencias del Deporte con Sebastián Orłowski como referente local; y en Tucumán, junto a la ATOT, una jornada sobre hombro y rodilla en el deportista. Estas experiencias consolidaron la presencia de la AATD en el interior del país y fortalecieron la camaradería dentro de la Comisión Directiva.

Otro de los objetivos fue reimpulsar las reuniones científicas presenciales en la AAOT. En esos encuentros se trataron temas tan diversos como la inestabilidad de hombro en el rugby, lesiones de tobillo en el deportista, paradigmas de la cirugía del LCA en el fútbol, lesiones musculares y tendinopatía rotuliana. Varias de estas actividades se realizaron en conjunto con sociedades como SAMECiPP, ATOBA, la AAA y AKD. También participamos en el 2º Simposio de Ciencias Aplicadas al Fútbol en el predio de la AFA en Ezeiza.

Además, durante esta etapa firmamos un convenio con la Sociedad Argentina de Pediatría, que dio lugar a la primera jornada conjunta sobre lesiones deportivas en niños y adolescentes, uniendo esfuerzos de ambas instituciones en un área cada vez más relevante.

Un logro destacado de este período fue el fortalecimiento de los vínculos internacionales. Varios miembros de la Comisión Directiva fueron invitados a disertar en congresos de la SLARD, SOTU, la Sociedad Brasileña de Cirugía de Rodilla, SETRADE, SEROD, AMECRA, SPOT, entre otras.

La reciprocidad no se hizo esperar: presidentes y representantes de estas sociedades participaron en nuestro congreso, ampliando la red de la AATD y consolidando su posición como referente regional.

La concreción de la Primera Beca Viajera de la AATD, gestada principalmente por el trabajo de Hernán Giuria y el apoyo del laboratorio Casasco, permitió que jóvenes traumatólogos visitaran centros de excelencia en España -como la Clínica CEMTRO, la Clínica Olympia y el servicio médico del Real Madrid- culminando con la participación en el Congreso de la SETRADE en Bilbao en 2025.

Finalmente, destaco con orgullo la incorporación de la AATD como sociedad fundadora y referente en Traumatología del Deporte de la Revista Latinoamericana de Traumatología del Deporte (RELART), en conjunto con la AAA, ACARO, SLARD y AMECRA. Este proyecto representa una apuesta estratégica para proyectar nuestra producción científica hacia el ámbito internacional, elevar la calidad académica y aspirar a la indexación en bases de datos como PubMed.

El congreso de 2025 marcó el final de mi gestión al frente de la AATD. Fue un encuentro muy esperado, con un gran número de inscriptos y un programa atractivo que armamos de manera colectiva junto a toda la Comisión Directiva, con una participación especialmente destacada de Ezequiel Santa Coloma, Fernando Locaso y Hernán Giuria.

El perfil del auditorio mantuvo una fuerte presencia de médicos traumatólogos, aunque sin perder el protagonismo de las ciencias del deporte, que volvieron a tener un espacio relevante en las distintas mesas y simposios. También se registró una participación por encima de lo habitual en la presentación de temas libres, lo que mostró el entusiasmo de nuestros colegas por compartir sus investigaciones y experiencias.

Fueron dos días de charlas, simposios y talleres, con la participación de casi 20 invitados internacionales, representantes de múltiples sociedades científicas (SLARD, SETRADE, SOCARTD, AMECRA, AAA, ACARO, SAMECiPP, AKD, ATOBA), periodistas deportivos, médicos de selecciones y deportistas de elite. La organización de este congreso no estuvo exenta de dificultades; sin embargo, el resultado superó las expectativas. El clima fue de celebración y camaradería, donde la ciencia, el deporte y la amistad volvieron a encontrarse en equilibrio. El balance económico fue positivo, reflejando el gran trabajo de todos los miembros de la comisión y nuestras secretarías, tanto en el armado del programa como en

la ejecución de un presupuesto planificado y austero, con la colaboración de Lorena y el apoyo de numerosos auspiciantes, donde el papel de Daniela Tacus fue crucial.

En lo personal, fue también un momento de agradecimiento. Tuve la oportunidad de reconocer a mis padres (Juan Carlos y Graciela), mis maestros Luis Múscolo, Arturo Makino, Matías Costa Paz y Miguel Ayerza, quienes marcaron mi formación académica y personal. Recordé además mis experiencias internacionales, como mi paso por Pittsburgh junto a Christopher Harner y Freddie Fu †, que me enseñaron a mantener la mirada en lo esencial: los pacientes.

La ceremonia de cierre fue especialmente emotiva. Reconocí públicamente el trabajo incansable de la Comisión Directiva, de los expresidentes (Vicente Paús, Matías Costa Paz, Matías Roby, Guillermo Allende, Daniel Stumbo, Daniel Martínez y Federico Torrenco, entre otros), de mis compañeros del Hospital Italiano que cubrieron mis ausencias, y de las secretarías de la Asociación, en especial Lorena Capuya, verdadero pilar del funcionamiento cotidiano de la AATD.

El momento más simbólico llegó con la entrega de la medalla presidencial a Ezequiel Santa Coloma, elegido como nuevo presidente. Al hacerlo, sentí que la Asociación quedaba en buenas manos y que los proyectos que habíamos iniciado tendrían continuidad.

Más allá de lo institucional, también hubo un espacio para reconocer a las familias de todos los miembros de la Comisión Directiva, especialmente a mi esposa María José y mis hijos Salvador y Renata. Consciente del tiempo robado a los afectos, quienes integramos la AATD llevamos dentro el “virus” de la Asociación, una pasión que nos empuja a seguir trabajando por ella, aun a costa de sacrificios personales.

La cena de cierre se transformó en un evento distintivo y muy divertido. La camaradería estuvo presente en cada mesa, y tuvo un condimento especial con la participación del grupo de Brasil, representado por Sergio Canuto y Pedro Baches, hoy referentes internacionales en patología de rodilla, quienes aportaron un espíritu festivo que quedará en el recuerdo de todos los presentes.

Entre las múltiples experiencias vividas en estos años, hay una anécdota que refleja cómo la ciencia y la diplomacia se entrelazan con la cultura y el deporte. Durante un congreso de la AOSSM al que asistí junto con el

entonces presidente de la AATD, Daniel Martínez, teníamos pactada una reunión con la cúpula de la Comisión Directiva norteamericana para invitarlos a participar de nuestro próximo congreso. El primer día, en el cóctel de inauguración, nos acercamos al presidente de la AOSSM y a su jefe administrativo, un hombre de carácter duro, proveniente del mundo de la industria farmacéutica. La charla inicial no parecía despertar demasiado entusiasmo, y notábamos cierta frialdad en la recepción.

Fue entonces cuando Daniel, médico de la Selección Nacional de Fútbol, sacó de su bolso un paquete y, con una sonrisa, se lo entregó a nuestros interlocutores: “Tenemos un pequeño presente para ustedes”. Al abrirlo, se encontraron con una camiseta de la Selección Argentina firmada por varias figuras, entre ellas Lionel Messi. En ese instante, la situación cambió por completo.

La sorpresa dio paso al entusiasmo: “¿Qué están por hacer? ¿Quieren acompañarnos a un evento de la Asociación?”, nos dijeron. Minutos más tarde, nos encontrábamos en el salón principal, en la cena presidencial del congreso, rodeados de los miembros más destacados de la AOSSM. Desde nuestra mesa observábamos cómo el presidente paseaba de grupo en grupo mostrando la camiseta, que se transformó en la atracción de la noche.

Esa velada nos confirmó que el fútbol argentino, y en especial la figura de Lionel, podían abrir puertas en cualquier rincón del mundo. Al día siguiente tuvimos nuestra reunión formal y se acordó la presencia de representantes de la AOSSM en nuestro congreso, un compromiso que lamentablemente la pandemia interrumpió, pero cuyos lazos permanecen vivos hasta hoy.

También recuerdo, entre muchas otras cosas, los asados en la Casa Galena de Mendoza, donde nos hospedábamos durante actividades en esa ciudad. La hospitalidad de los locales era única. Imposible olvidar al parrillero, amigo de Matías Roby, que hacía los asados para cuarenta personas, de camisa y pantalón de vestir, siempre impecable y sin una sola gota de transpiración. Las noches se prolongaban entre fogones, guitarras y anécdotas de la Asociación.

Otro recuerdo imborrable fue un viaje con Ezequiel Santa Coloma al congreso de la AOSSM en Colorado Springs. Aterrizamos en Los Ángeles y emprendimos un recorrido de varios días en auto hasta llegar a destino. En el camino atravesamos Las Vegas, el Gran Cañón y Vail, disfrutando de paisajes imponentes y vivencias inolvidables.

Mirando hacia atrás, ser presidente de la Asociación Argentina de Traumatología del Deporte ha sido uno de los mayores honores de mi vida profesional. Llegar a este lugar no fue un destino individual, sino el resultado de un camino compartido, primero como discípulo y colaborador, luego como colega de tantos maestros y amigos que me guiaron en la AATD.

Creo que mi aporte estuvo en fortalecer la presencia académica y federal de la Asociación, modernizar sus estructuras de funcionamiento y consolidar los lazos internacionales que hoy nos posicionan como una sociedad de referencia en la región y con creciente visibilidad en el mundo. Ver a miembros de nuestra Comisión invitados a disertar en congresos de sociedades hermanas, y recibir a sus presidentes en nuestras propias actividades, fue una muestra concreta de que la AATD se proyecta más allá de nuestras fronteras.

Más allá de los logros científicos e institucionales, lo que me llevo de esta etapa es algo que trasciende la medicina: la amistad y la camaradería. Los viajes, las reuniones, los congresos y hasta las anécdotas más inesperadas fortalecieron ese espíritu único que caracteriza a la AATD.

Ezequiel Santa Coloma (2025-2027)

Hay gestiones que se definen por su capacidad de interpretar los tiempos que corren, y la de Ezequiel es, sin duda, una de ellas. Fue su iniciativa y su profundo respeto por la historia de nuestra Asociación lo que impulsó la creación de este libro de los 40 años, demostrando una sensibilidad para unir el pasado con el devenir.

Ezequiel ha tomado las riendas con una visión estratégica. Su presidencia no solo ha devuelto a la AATD un protagonismo federal y regional indiscutido, sino que ha marcado un hito tecnológico con el lanzamiento de la App AATD. Bajo su ala, la institución ha pasado de la teoría a la herramienta práctica, llevando el conocimiento médico directamente al borde del campo de juego.

Su relato es el de un líder que entiende que la excelencia científica debe ir de la mano con la empatía y la formación de las nuevas generaciones. Es una gran satisfacción, para todos nosotros ver a la Asociación avanzar con tanta claridad y energía.

Asumir la conducción de la Asociación Argentina de Traumatología del Deporte en su cuadragésimo aniversario representa un compromiso con

la continuidad de nuestra historia. Pero requirió un análisis profundo del camino venidero, no solo en cuanto a la educación médica sino también al papel de las sociedades científicas en el futuro. Así es que esta Comisión Directiva inició su mandato bajo una planificación estratégica a cuatro años, no solo debido a la ambición de los proyectos, sino a la necesidad de afianzarlos con el tiempo. Objetivos pensados para trascender individualidades y consolidar ejes de crecimiento fundamentales para la institución.

Se puso el foco en cinco ejes, que pensamos son clave para el crecimiento de la Asociación. Profundizar la federalización, ya que en los últimos años retrocedió nuestra presencia en distintas regiones del país, y es imperioso acercarnos nuevamente, fortalecer lazos e intercambiar conocimiento con los profesionales del deporte de Argentina. Para ello realizamos múltiples jornadas en las ciudades de Córdoba, La Plata, Rosario, Chascomús, Paraná y Tandil. Con diferentes temáticas, pero siempre centrados en la salud del deportista.

Otro sostén de la gestión fue el protagonismo regional. La Asociación ha trazado vínculos durante la última década con sociedades de diferentes países (Paraguay, Bolivia, Ecuador, Colombia, México y Perú) y con las sociedades españolas de artroscopia y deporte. Estos se han logrado no solo participando en congresos, sino además acercando cursos y educación médica. La sociedad Latinoamericana (SLARD) se ha fortalecido y la AATD es parte de ella, no solo por el hecho de compartir el órgano de publicación, sino además por el deseo de establecernos como referentes regionales.

La atención médica en el deporte amateur, gran falencia que presenta este sector y más aún a edades tempranas, nos ha llevado a enfocarnos en este objetivo, que mezcla la tarea social, la capacitación médica y el cuidado del niño deportista. Mejoramos los cursos y plataformas existentes, creamos nuevas herramientas tecnológicas al alcance de la mano, entendiendo que el primer paso para mejorar la salud de estos deportistas es la formación de los que los cuidan.

El último objetivo me lleva a recordar cómo empecé este camino en la Asociación, fue en el verano del 2009, me encontraba realizando el fellow con Miguel Ángel Khoury y luego de terminar el consultorio me dijo, “vamos que tenemos reunión de la Asociación en mi casa, hay que trabajar en el congreso y los eventos de este año”. Era verano y hacía calor, llegamos antes del mediodía y como buen ayudante lo asistí pren-

diendo el fuego, de a poco se fueron sumando diferentes personalidades del mundo de la ortopedia, a los cuales había visto en cursos y congresos. Luego del almuerzo en un tono relajado, cambiamos de ambiente y todos se pusieron serios. Comenzaron a hablar de un congreso que estaba costando darle forma, del curso del interior, que se realizaría en diferentes provincias, entre otras cosas más que no recuerdo. Confieso que no entendía mucho de lo que hablaban, me senté al lado de la computadora, me pedían que pasara diferentes proyecciones, lo cual me puso en una situación útil y me dediqué a escuchar. Cuando estaban terminando alguien preguntó por el curso anual, que a partir de ese año era los viernes a la noche en la sede de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología, y sobre quién iba a coordinar y asistir a los disertantes. Yo había realizado el curso hacia poco más de un año, durante el último año de residencia, y en eso Miguel me dice “de eso te podés encargar vos Ezequiel”, mi asombro fue tomado como un sí y la reunión finalizó.

Así ingresé en este mundo que es la AATD, conocí grandes profesionales y amigos que siempre estuvieron dispuestos. Los años pasaron entre cursos, viajes, congresos y jornadas de todo tipo. Cambiaron los presidentes y pasaron diferentes personajes y vivimos innumerables anécdotas y reuniones sociales. El haber ingresado a la AATD fue, como tantas cosas en la vida, una serie de coincidencias; en cambio el haber permanecido y dedicarle días de trabajo durante estos años no lo fue. Esta sociedad, que es parte de mí, tiene la misión de transmitir conocimiento, determinar conductas terapéuticas y generar un espacio de discusión y debate alrededor de la salud en el deporte. Pero también es un espacio de camaradería, amistad y relaciones humanas. Disfrutar de ambas es lo que me llevó a este lugar como presidente y al último objetivo de esta comisión, que es estimular y captar a los jóvenes, para que se sumen a nuestra sociedad y sean parte de los años venideros, tratando de contagiarlos de la pasión por la traumatología del deporte.

El punto de mayor relevancia institucional fue la celebración de los 40 años de la AATD en el Estadio River Plate. Aquella jornada no solo fue un espacio de actualización científica, sino un acto de justicia histórica donde homenajeamos a nuestros socios fundadores, expresidentes y miembros honorarios. En un entorno global crecientemente dominado por la tecnología y la saturación de datos, este encuentro nos permitió reafirmar que el eje innegociable de nuestra práctica sigue siendo la empatía y el cuidado del paciente-deportista. En ese marco, presentamos con orgullo el Libro de los 40 años, que documenta nuestra

memoria colectiva, y la versión Beta de la App AATD, una herramienta interactiva diseñada para optimizar la toma de decisiones médicas en el campo de juego.

Hacia mayo de 2027, el XX Congreso de la AATD marcará el cierre de este ciclo. Más allá de los nombres propios y los cambios de mando, el compromiso de esta Comisión Directiva es mantener el rumbo estratégico fijado, honrar la historia fundacional y garantizar que la excelencia técnica siga siendo el estándar de nuestra Asociación en las décadas por venir.

El esfuerzo de estos años trabajando para la Asociación, restando tiempo al ocio y compromisos familiares, no hubiese sido posible sin el sostén y el amor de mi esposa Mariana y mis hijos Catalina y Agustín, a ellos agradecerles y corresponderle con todo mi amor.



Paso de
mando.
Federico
Torrenzo
y Carlos
Yacuzzi.

Comisión
Directiva.
Presidencia
Carlos Yacuzzi.





Plaquetas a ex presidentes. Daniel Stumbo y Federico Torrenzo.
Presidencia Carlos Yacuzzi.



Congreso
presidencia
Carlos
Yacuzzi.



Carlos Yacuzzi rinde homenaje a su familia y afectos, agradecido por la paciencia y contención durante sus años en la asociación.



Paso de mando. Carlos Yacuzzi y Ezequiel Santa Coloma.



Cierre Congreso XIX AATD.



Cena post congreso. Presidencia Carlos Yacuzzi.



Cadavérico
México, previo
a Congreso
AMECRA.
Presidencia
Ezequiel Santa
Coloma.



Jornada Científica Rosario. Presidencia Ezequiel Santa Coloma.

Nuestras secretarias

Hemos nombrado a todos los que presidieron la AATD, pero hay quienes también merecen una mención: Claudia Perruello, Marta Chabalgoity y Lorena Capuya, son las secretarias que estuvieron acompañando el barco durante los diferentes períodos de esta Asociación. Todos los que hemos estado vinculados con ellas no tenemos ninguna duda que no hubiéramos podido crecer sin su valiosa colaboración.

Tengo la sensación interior de que son las que llevan a la práctica todo lo que se decide en las reuniones de la Comisión Directiva y son, a mi entender, la mano derecha del presidente, que siempre están dispuestas a todo, incluso muchas veces sacando tiempo a sus tareas cotidianas para el beneficio de la Asociación.

Claudia estuvo desde la fundación y nos acompañó durante dos períodos en los cuales se dedicó a la organización de los Congresos.

Marta participó desde 1989 hasta 1997 donde sus obligaciones laborales le impidieron seguir con sus funciones. Ella nos recuerda: *En el Congreso de Modesto (Estévez) el único invitado extranjero fue Lyle Micheli, que terminó no asistiendo porque sufrió una hemorragia digestiva y debió quedarse en Miami. Lo cómico fue escucharlo a Omar (Lencina) contar que cuando lo fue a buscar al aeropuerto le alcanzaron el fax que había mandado Micheli donde decía que se tuvo que bajar de urgencia del avión.*

Este recuerdo que nos trae Marta me traslada a aquel día, estábamos todos en la sede del Congreso (Auditorio del Banco Nación) con los inscriptos, los sponsors y todo lo que implica organizar un Congreso. Entre todos pudimos sortear ese imponderable que a la distancia es un grato recuerdo, pero que en aquel momento fue una prueba para ver cómo funcionábamos como equipo. Esta experiencia nos sirvió para tener en cuenta que no se podía invitar a un sólo extranjero en la planificación de un Congreso.

Recuerdo a Marta, caminando con sus pasos cortos pero veloces tratando de cobrar la cuota social a los médicos, carpeta en mano, se le hacía muy difícil lograr su objetivo; hoy contamos con 430 socios con débito automático. Actualmente Marta sigue siendo secretaria de la AAA, muy valorada por todos nosotros.

Lorena ingresó en julio de 1999 de la mano de Omar (Lencina), compartí con ella cinco años prósperos. Su compromiso con la AATD supera lo imaginable, supo pasar todas las tormentas, y tal vez el momento de mayor crecimiento de la Asociación.

Ella nos cuenta: Mi incorporación a la AATD fue en Julio de 1999 durante la presidencia de Omar Lencina. El mayor desafío para mí fue el tener que arrancar con una Sociedad desprovista de un historial documentado, lo existente cabía en una pequeña caja de cartón.

Mi crecimiento personal y el de la AATD fue simultáneo y paralelo; juntas crecimos, aprendimos, nos equivocamos, sufrimos, reímos, viajamos y conocimos gente que se interesó por nuestro bien y que día a día aportan sus conocimientos y brindan su ayuda en un bien común societario.

Cada paso de los años recorridos hizo que la AATD pasará de ser una sociedad poco conocida y nombrada a estar en cuerpo y alma siempre presente en cualquier evento o Congreso de la Ortopedia y la Traumatología, ocupando una oficina en la Sede de la Sociedad Madre y participando activamente como Asociación integrante tanto en lo científico como en lo societario.

Lore actualmente sigue cumpliendo sus funciones como secretaria. Sin duda una histórica, en lo personal le tengo un profundo afecto.

Cumplió tal vez el sueño más importante de su vida, que es el ser Mamá de Cata, ya en etapa escolar.

Daniela Tacus ingreso en abril de 2016, de la mano de Federico Torrenco, por sugerencia de Adrián Peláez, quien desde nuestro comienzo siempre estuvo muy cerca de la AATD, apoyando ya sea en lo científico como también en su rol de sponsor.

El trabajo de Daniela es muy valorado ya que ingreso en el Área de Marketing Institucional, espacio que la AATD no tenía desarrollado, y donde supo con creces hacer valer sus conocimientos. Actualmente continua en la AATD, mientras disfruta de su reciente rol de madre de Gino.



Lorena Capuya, secretaria AATD (1999 hasta la fecha).



Daniela Tacus, responsable de marketing.

La AATD como nexos con la comunidad científica: Revista y cursos

Por último, nos queda hacer mención de lo que a mi entender aún sigue siendo uno de los puntos débiles de AATD, la Revista Científica. Su primera edición salió en 1994, el director de Publicaciones de ese período fue Omar Lencina y el primer prólogo fue escrito por Manuel Piñeyro †, el cual redactaba lo siguiente: *“La AATD ha dado con esta publicación un paso importantísimo en su desarrollo, y se puede decir que ha llegado a la mayoría de edad”*.

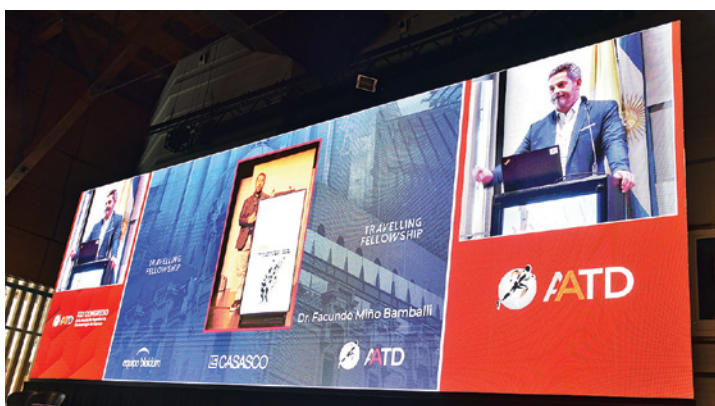
En estos 22 años se han publicado 29 publicaciones con edición y protagonismo exclusivo de la AATD. Sin embargo, desde 2024 la AATD se sumó de manera predominante a un proyecto internacional superrador. La revista RELART (Revista Latinoamericana de Artroscopia, Reconstrucción Articular y Trauma Deportivo) es una publicación científica de referencia en el ámbito de la medicina ortopédica y traumatológica en América Latina.

Está editada en Buenos Aires y es el órgano oficial de varias instituciones de prestigio, como la Asociación Argentina de Artroscopia (AAA) y la Sociedad Latinoamericana de Artroscopia, Reconstrucción Articular y Traumatología Deportiva (SLARD).

La AATD desempeña un papel protagónico y fundamental en esta nueva etapa de la revista, ya que además de su rol como cofundadora y coeditora, es la asociación científica referencial en el área de la traumatología y ortopedia.



En lo que respecta a la capacitación la AATD sumó, y con más fuerza tras la pandemia, una variada oferta de cursos virtuales. Para 2026 se ofrecen cursos de bio ortopedia, de patologías de rodilla en el deportista, el curso avanzado en traumatología del deporte, el de médico de equipo, de lesiones musculo-tendinosas, de patologías del hombro del deportista, y el de conmoción cerebral. Este crisol de capacitaciones científicas da cuenta con claridad el camino a seguir de la asociación.



Anuncio de los
profesionales
seleccionados
para el Travelling
Fellowship 2026.



Un puente entre generaciones: El cambio de medalla

El 29 de noviembre de 2016, durante el 53° Congreso Argentino de la AAOT en el Hotel Hilton, vivimos un momento de gran carga simbólica para nuestra institución. En el marco del Día de las Especialidades y bajo la conducción de Daniela Tacus, se realizó la presentación de nuestra nueva medalla, con el logo actual. La cual desde esa fecha se va pasando en forma simbólica de presidente a presidente a lo largo de todos estos años.

En una ceremonia breve y emotiva, Federico Torrenzo anunció el cambio de la medalla por el diseño con el logo actual.

Como gesto de profundo respeto a nuestra historia, entregó en custodia a Vicente Paús la medalla de los anillos olímpicos que nos representó durante 30 años. Este acto no solo honró tres décadas de trayectoria, sino que simbolizó el traspaso generacional y la visión de futuro que comenzaba a gestarse para la asociación en aquellos entonces.



Presentación y cambio de medalla.



Nueva Generación



Fernando Locaso



Ariel Graieb



Hernán Giuria



Franco Della
Vedova

Hemos cumplido 40 años de vida, con idas y vueltas como todas las “familias” pero, sin ninguna duda, con un gran camino para recorrer, con grandes proyectos para llevar a cabo, muchos de ellos ya en marcha.

La generación actual tiene el gran desafío de consolidar y montar una estructura que sea sustentable para los próximos diez años. Es el momento de Fernando Locaso, Hernán Giuria, Ariel Graieb, Franco Della Vedova y tantos otros que tendrán la gran misión de mantener “el fuego sagrado” de la AATD.

Ellos nos dicen:

Fernando Locaso

Mis comienzos en la AATD datan del año 2004, colaborando con la comisión directiva de esos años por sugerencia de mis maestros Arnoldo Albero, Roberto Avanzi y mi padre Edgardo Locaso †.

Disfruté de compartir una cena con mi viejo y otro referente para mí como Vicente Paús; esa noche cenamos los tres solos y me dediqué exclusivamente a escucharlos y deleitarme ya que eran dos grandes referentes de la traumatología del deporte. Toda esta experiencia fue como un puntapié definitivo para nunca más irme de la asociación. Al final de ese fin de semana, que más allá de lo científico había sido todo ganancia para mí, entendí que lo que más me había llenado había sido ese grupo de médicos que se querían, respetaban y divertían. Con la excusa de reunirse para enseñar o capacitar y al mismo tiempo aprender de todos; y la frutilla del postre fue ver bailar tango a otro maestro, Omar Lencina, y divertírnos mucho con sus relatos.

Desde ese momento estuve dispuesto a participar donde me sea convocado y por años no solo colaboré y ayude desde afuera en lo mínimo, sino que mi propósito era participar para aprender todo lo que generaba la AATD. Y así, muy de apoco, formé parte de varios procesos, ya más activamente en las presidencias de Miguel Khoury, asistiendo a alguna reunión y en el congreso de su presidencia como disertante.

Hasta que un día Matías Roby me dijo “Locasito vos vení y dame una mano con esto”, ya me hizo parte del equipo y de la organización en su comisión directiva ... también como es bien de él pude recibir una de sus lindas puteadas.

En esta etapa conocí gente linda como él chueco Ochoa que me hacía reír mucho. También había tenido la suerte de compartir consultorio con Lorena Capuya en mi residencia ya que ella colaboraba con Arnoldo “Ex Noldi” Albero donde ya nos tenía cortitos, para luego compartir tantos años con ella en la asociación, siendo un apoyo muy grande para mí.

Desde ahí nunca más dejé la AATD participando de donde me dieron lugar en las diferentes comisiones y presidencias. Siempre recuerdo las palabras de Arnoldo Albero y Roberto Avanzi cuando compartíamos tardes enteras de quirófano y me decían: “vos aporta lo que puedas, tenés que estar y de a poco vas a ir creciendo”... y vaya manera de crecer con estos próceres a mi lado, no solo ellos, también con un referente fundamental para mí como Efraín Sánchez Hernández, así como Matías Roby, los Danis (Stumbo y Martínez), Vicente Paús y Federico Torrenco fueron muy importantes para poder afirmar ese compromiso que tenía para con la asociación y que era estar para aportar mi humilde granito de arena.

Con los años fui pasando por diferentes cargos que me hicieron conocer y hacer nuevos amigos y compartir momentos inolvidables como en Santiago del Estero con Ezequiel Santa Coloma, Fede Torrenco, Virginia Rafael, Dani Stumbo y otros muchachos que viajaron, donde nos hemos reído tanto y hasta bailado que no me lo puedo borrar; o nuevamente en Mendoza cantando hasta la madrugada con Jordi Ardevol, Ramón Balius, Ariel Graieb, Gustavo Ricciardi, Franco Della Vedova, Hernán Giuria, Mauro Minig, Nacho Alonso y muchos más en esa hermosa jornada organizada por Matías Roby.

Ya más en estos tiempos recuerdo mucho la organización del primer congreso realizado en la UCA con el lema de “El deporte y sus ciencias”, cuánto trabajamos con Fede Torrenco, Carlos Yacuzzi, Juan Herbella, Ale Lanari y muchos más para lograr algo impensado que era juntar a muchos de los profesionales dedicados al deporte.

Todo eso demuestra que, para mí, lo fundamental de mi paso por la AATD ha sido el grupo, las personas y el crecimiento desde lo científico, pero más como grupo como personas y como amigos... y esto es como una familia donde por momentos hay complicidad y afecto, pero también hay peleas y situaciones que afrontar. Hoy desde un lugar más cercano a la conducción sigo pregonando el “ponerse la camiseta” de la AATD y defenderla a muerte. Parecerá un término futbolero o del deporte, pero creo que eso enmarca el respeto que le tenemos que tener, porque la AATD está siempre por delante de cualquier cargo y de cualquier persona.

Sólo me queda decir que para mí este es un espacio de aprendizaje, de intercambio y de educación, donde me siento como en mi casa y donde he transitado estos últimos 22 años, desde el lugar que me ha tocado, pero con padres hermanos y ahora con hijos que me encantaría que sigan sintiendo el compromiso con esta hermosa asociación. No hay dudas que “ciencia, deporte y amistad” es una consigna que nos define, pero también nos compromete a seguir mejorando por eso hay que tenerlo bien presente.

Agradezco a todos mis maestros, a los que me enseñaron para bien, y a los que me mostraron qué no hacer también, a todos mis compañeros y compañeras de comisiones, a Lore Capuya y Daniela Tacus que son motor permanente de la asociación, y a mis hijas que son las que me estimulan a ser mejor cada día.

Ariel Graieb

Cuarenta años después de aquel impulso fundacional de 1986, nuestra asociación vuelve la mirada hacia su propia historia con la conciencia serena de haber construido un camino sólido, honesto y profundamente vocacional. Aquellos primeros traumatólogos que imaginaron un espacio dedicado al estudio y desarrollo de la traumatología del deporte siguen, muchos de ellos, presentes entre nosotros. Su ejemplo continúa marcando el rumbo y recordándonos que ninguna institución perdura si no existe un legado vivo, transmitido de maestro a discípulo, de generación en generación.

Hoy, quienes somos parte de esta segunda generación de médicos —formados desde nuestros primeros pasos con el ADN de la AATD— asumimos el desafío del relevo. Recibimos de nuestros maestros no solo conocimientos clínicos y quirúrgicos, sino también un modo de estar en nuestra profesión: la ética del esfuerzo, la rigurosidad científica, el valor del trabajo en equipo y la convicción de que la docencia y la investigación son parte inseparable del quehacer médico. En mi caso, haber sido discípulo de Vicente Paús, quien hoy escribe estas páginas conmemorativas, representa un honor y una responsabilidad que trascienden a la práctica diaria. Mucho ha cambiado desde los inicios de la asociación. La tecnología transformó nuestra forma de diagnosticar, operar, enseñar y publicar. Pasamos de bibliotecas físicas a repositorios digitales, de cursos presenciales a modelos híbridos, de la experiencia transmitida en el quirófano a plataformas que nos permiten compartir conocimiento

en tiempo real con colegas de todo el mundo. Estos cambios nos exigen adaptabilidad, pensamiento crítico y la capacidad de integrar lo nuevo sin perder la esencia que nos definió desde el comienzo.

Nuestro compromiso, hacia el futuro, es mantener encendida la llama que nuestros maestros encendieron hace cuatro décadas. Investigar con seriedad, publicar con responsabilidad y formar a las nuevas generaciones con la misma pasión con la que ellos nos formaron. La frase que nos legaron —“saber, saber hacer y hacer saber hacer”— resume la misión que ellos cumplieron y que hoy nos toca continuar. Ellos nos enseñaron a hacer; ahora es nuestro turno enseñar a hacer a quienes nos seguirán. Que este epílogo no sea un cierre, sino un puente. Un recordatorio de que la historia de la AATD no se escribe en capítulos aislados, sino en una continuidad de voces, manos y voluntades que avanzan juntas. Si logramos honrar el pasado, interpretar el presente y preparar a quienes vendrán, la asociación tendrá otros cuarenta años —y muchos más— de crecimiento, ciencia y servicio.

Hernán Giuria

Corría el año 2013, cuando Matías Roby, presidente en ejercicio de nuestra asociación, durante el Congreso de AOSSM en Chicago (USA), me invitó a sumarme a la Comisión del interior de la AATD.

En ese momento sentí la emoción y responsabilidad de aceptar un lindo desafío, sumar a mi pasión por el deporte el aporte científico, y mantener viva la vocación que alimenta nuestra profesión y a aportar mi empuje y trabajo en pos del crecimiento de la Asociación.

Ser heredero y fiel custodio de las ideas de nuestros presidentes, pioneros y referentes de la medicina aplicada al deporte.

El futuro nos otorga diariamente oportunidades de actualizarnos en las diferentes áreas que hoy alberga la traumatología del deporte moderna.

Quienes somos parte de la familia de la AATD, estamos orgullosos de celebrar un nuevo aniversario, portando el mensaje de quienes nos precedieron.

De todos ellos, es imprescindible recoger la responsabilidad de diseñar una AATD moderna, dinámica, pujante, adaptada a los nuevos desafíos que nos presenta el mundo, capacitando y compartiendo experiencias

entre los profesionales que habitan en el universo de las ciencias aplicadas al deporte.

Las cuatro décadas pasadas se construyeron con enorme sacrificio, logrando una asociación que luce y se destaca orgullosamente en el ámbito de la ciencia.

No hay dudas que el futuro nos presentará retos, esfuerzos, y el principal objetivo del crecimiento institucional de AATD con logros que afiancen la unidad.

Franco Della Vedova

Recuerdo con nitidez aquel día de 2012 cuando le consulté a mi maestro, Daniel Slullitel -en ese entonces presidente de la Asociación Argentina de Artroscopia- cuál era la mejor asociación científica para formarme en traumatología del deporte. Sin dudar, y casi con un “dolor en el alma” de maestro, me dijo: “la AATD”.

Fue así como me inscribí en el Curso Anual, en esa época de presencialidad plena, viajaba cada quince días en micro desde Rosario, contando las horas para que llegara el jueves. Mi mayor motivación era escuchar a los médicos de los principales equipos de fútbol y otras disciplinas compartir esa experiencia invaluable sobre lesiones específicas y el manejo del alto rendimiento que no se encuentra en ningún libro.

Mi pasión se selló en 2013, durante el congreso en conjunto con la Cleveland Clinic. Ese evento me enamoró definitivamente de la especialidad y me impulsó a realizar mi fellowship a fin de ese año con John Bergfeld. Al regresar en 2015, Daniel Slullitel no dudó un segundo en llamar al futuro presidente Allende, para recomendarme; ese fue el inicio de mi compromiso en la Comisión Directiva y el comienzo de grandes amistades con colegas que hoy admiro y estimo profundamente.

Hoy, a 40 años de nuestra fundación, estoy convencido de que el futuro de la AATD depende de la nueva generación. Mi mayor anhelo es estimular a los colegas más jóvenes a sumarse y participar activamente. Quiero que encuentren en esta casa el mismo apoyo y generosidad que yo recibí: un espacio donde la ciencia se une con la amistad y el intercambio de experiencias reales. El compromiso de la AATD es formar a los médicos que cuidarán a los deportistas de todos los niveles, garantizando que puedan disfrutar de su pasión de forma saludable.

Mirando hacia adelante, enfrentamos desafíos apasionantes. Debemos potenciar la calidad científica a través de nuestra revista oficial RELART y encontrar nuevas formas de transmitir el conocimiento, adaptándonos a los estilos educativos actuales. En los próximos años, la tecnología, la inteligencia artificial y el desarrollo de las terapias biológicas generarán un nuevo paradigma en el cuidado global del deportista. En este camino, fortalecer nuestros lazos regionales en SLARD y globales en ISAKOS será vital.

Invito a los expresidentes y a todos los socios a seguir construyendo. Al proyectar mi mirada hacia la próxima década, renuevo mi compromiso de seguir aportando a esta casa con la misma mística del primer día: compartiendo experiencias y trabajando para que la AATD siga siendo el hogar de todos los que amamos la traumatología del deporte.



Fernando Locaso y Franco Della Vedova.



Franco Della Vedova y Ariel Graieb.



Franco Della Vedova, Hernan Giuria y Fernando Locaso presentes en las jornadas científicas.

Congreso
Isakos 2019
- Ignacio
Dallo, Hernan
Giuria, Franco
Della Vedova,
Daniel
Martínez,
Ezequiel
Santa Coloma
y Carlos
Yacuzzi.



Congreso
SLARD
Perú 2026.



Tres generaciones unidas. Vicente Paús y Federico Torrenço (ex presidentes) junto a Ariel Graieb.

Jornada de capacitación FIFA en Barcelona.



Fernando Locaso, Ezequiel Santa Coloma y Ariel Graieb. Curso Serrano de Traumatología. Mayo 2026.



¡Hay equipo!

Epílogo

A lo largo de estos 40 años, la AATD ha sido mucho más que una institución científica. Ha sido un espacio de construcción colectiva, donde se entrelazan tres pilares que nos definen y nos guían: la Ciencia, como motor del conocimiento riguroso y en constante evolución; el Deporte, como lenguaje universal que promueve la salud, el esfuerzo y la superación; y la Amistad, como vínculo esencial que nos sostiene en el camino compartido.

Cada uno de estos pilares ha contribuido a forjar una comunidad comprometida, apasionada y profundamente humana. Una comunidad que crece con el intercambio, que se fortalece con la práctica y que se enriquece con los lazos personales que nacen al calor del trabajo en equipo y de los ideales compartidos.

Hoy, celebramos lo construido con orgullo y gratitud. Pero también renovamos la convicción de que el verdadero homenaje a estos 40 años es seguir adelante: promoviendo el saber, defendiendo nuestros valores y cultivando el espíritu que nos une.

Porque si algo nos enseñó esta historia, es que cuando Ciencia, Deporte y Amistad caminan juntas, el futuro siempre vale la pena ser alcanzado.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Vicente Paús', with a stylized, flowing script.

Vicente Paús

Agradecimientos

La concreción de este libro, que celebra los 40 años de la Asociación Argentina de Traumatología del Deporte no hubiera sido posible sin la invaluable colaboración y el compromiso de numerosas personas. A cada una de ellas, deseo expresar mi más sincero y profundo agradecimiento.

Mi gratitud se extiende, en primer lugar, a los **ex presidentes de la AATD**, quienes, con su confianza en este proyecto, plasmada en sus escritos y fotografías, sentaron las bases para esta retrospectiva. A la **Comisión Directiva 2005-2007**, que marcó el inicio de los primeros 20 años de historia. Asimismo, agradezco a la **Comisión Directiva 2013-2015** por permitirme trabajar en la creación del nuevo logo de la Asociación, y a la **Comisión Directiva 2015-2017** por facilitar el camino para el diseño del logo de los 30 años y por confiarme la elaboración de la medalla para el cambio de autoridades, así como darme en custodia la emblemática medalla con los anillos olímpicos que se utilizó en los cambios de presidencia durante todos estos años. Este gesto ha sido, sin duda, un gran honor, la cual guardo hasta la actualidad.

Quiero destacar de manera particular el apoyo incondicional de Daniel Stumbo y Federico Torrenge, quienes impulsaron la idea de ir más allá, materializando la escritura de los “30 años”. Su visión también hizo posible la emotiva entrega de plaquetas a todos los ex presidentes, un acontecimiento memorable que tuvo lugar el 29 de noviembre de 2016 en el Palacio Balcarce, Buenos Aires. Fue un momento lleno de recuerdos y de gran significado para todos los que formamos y sentimos la AATD. Mi especial reconocimiento a Daniela Tacus por su atención a cada detalle de aquel evento tan especial.

Agradezco profundamente al **presidente actual, Ezequiel Santa Coloma**, y a la **actual Comisión Directiva 2025-2027**, por haberme propuesto retomar y culminar este escrito que hoy celebra los 40 años de la AATD, con miras al 2 de octubre de 2026.

Mi reconocimiento especial a **Lorena Capuya** por su permanente predisposición e inmediatez para colaborar con cada solicitud. Su rol ha sido una “pieza” clave en todos estos años, desde 1999, brindándome un gran apoyo y haciendo que trabajar junto a ella siempre sea un verdadero placer.

Agradezco al equipo de Main-Solución, Maximiliano Amoretti y Eugenia Molinero, con quienes tuve el agrado de trabajar entre 2013 al 2016 en el desarrollo del nuevo logotipo de la AATD y el diseño de la medalla.

Un agradecimiento sincero a Eugenia Santa Coloma por su valiosa interpretación, análisis y sugerencias en los escritos de los primeros 30 años.

A **Leonardo Stero** por su trabajo en el armado del libro, el 2025-2026 fueron complejos por todos los nuevos desafíos que se nos fueron presentando. Sus sugerencias y correcciones para esta versión fueron de muchísima utilidad. A **Daniel Menchini** por compartir sus ideas y colaborar en los diseños de esta edición.

A **Ariel Graieb**, mi agradecimiento por su infinita paciencia ante mis demandas, siempre con una actitud de respeto y afecto hacia mi persona.

Un recuerdo y un reconocimiento especial a todos aquellos que, aunque hoy no están físicamente con nosotros, fueron fundamentales en el camino que nos ha traído hasta este punto de celebración.

Finalmente, el agradecimiento más profundo, es para mis tres hijos: **Fermín, Julieta y Juan**, y a mis queridos nietos, **Teo, Benjamín, Ema y Tomás**. Su constante compañía y aliento, son el motor de mi vida.

Gracias a todos.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Vicente Paús', with a stylized, cursive script.

Vicente Paús

Miembros Honorarios Extranjeros

Dr. Joaquín Cabot Dalmau (España)
Dr. Guy Bellier (Francia)
Dr. Carlos Suero Castro (Uruguay) †
Dr. Gilberto Camanho (Brasil)
Dr. José María Vilarrubias (España)
Dr. Ramón Cugat (España)
Dr. Luis Vargas (U.S.A.) (2005)
Dr. Moisés Cohen (Brasil)
Dr. Eduardo Zamudio (Chile)
Dr. J. Françoise Kouvalchouk
(Francia) (2003)
Dr. Jacques Rodineau (Francia)
(2003) †
Dr. Jean Baptiste Courroy (Francia)
(2003)
Dra. Elisabeth Brunet-Guedj
(Francia) (2003)
Dr. Jean Francois Dupuis (Francia)
(2003)
Dra. Sylvie Besch (Francia) (2003)
Dr. Agustín Casaccia (Paraguay)
(2005)
Dr. Francisco Vergara (Chile) (2005)
Dr. John Bergfeld (U.S.A.) (2007)
Dr. James R. Andrews (U.S.A.) (2010)
Dr. Michael Ciccotti (U.S.A.) (2010)
Dr. Gerardo Moreno Bustos
(Venezuela) (2016)
Dr. Ferrán Abat (España) (2023)
Dr. Roberto Yañez (Chile) (2023)
Dr. Osvaldo Pangrazio (Paraguay)
(2023)

Miembros Honorarios Nacionales

Dr. Domingo Luis Múscolo (2005)
Dr. Alberto Macklin Vadell (2016)
Dr. Arturo Makino (2016)
Dr. Rafael Revoredo (2016)
Dr. José Luis Aparicio (2016)
Dr. Mario Larrain (2016)
Dr. Guillermo Arce (2016)
Dr. Hernán Del Sel (2016)
Dr. Miguel Ayerza (2026)

Comisión Directiva 1986-1988

PRESIDENTE

Dr. Enrique Defillippis Novoa †

VICEPRESIDENTE

Dr. Manuel Rodolfo Piñeyro †

SECRETARIO GENERAL

Dr. Ricardo Denari

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Eduardo Andreacchio †

TESORERO

Dr. Miguel A. Crespo †

DIRECTOR DE PUBLICACIONES

Dr. Modesto Estevez †

VOCALÉS TITULARES

Dr. Luis Pintos

Dr. Ernesto Bartfeld

Dr. Nibal Verna

VOCALÉS SUPLENTE

Dr. Raúl Gioisa

Dr. Ricardo Coppolecchia

Comisión Directiva 1988-1989

PRESIDENTE

Dr. Manuel Rodolfo Piñeyro †

VICEPRESIDENTE

Dr. Modesto Estevez †

SECRETARIO GENERAL

Dr. Ricardo Denari

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Ricardo Coppolecchia

TESORERO

Dr. Eduardo Andreacchio †

DIRECTOR DE PUBLICACIONES

Dr. Miguel A. Crespo †

VOCALÉS TITULARES

Dr. Alejandro Ranalletta †

Dr. Omar Lencina

Dr. José Luis Aparicio

VOCALÉS SUPLENTE

Dr. Reynaldo Ludueña

Dr. Guillermo Puebla

Comisión Directiva 1989-1990

PRESIDENTE

Dr. Modesto Estévez †

VICEPRESIDENTE

Dr. Miguel Angel Crespo †

SECRETARIO GENERAL

Dr. Omar Lencina

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Guillermo Puebla

TESORERO

Dr. Ricardo Denari

DIRECTOR DE PUBLICACIONES Y CURSOS

Dr. Ricardo Coppolecchia

VOCALÉS TITULARES

Dr. Eduardo Andreacchio †

Dr. Reynaldo Ludueña

Dr. Roberto Avanzi

VOCALÉS SUPLENTE

Dr. Salvador Pavón

Dr. Homero De Agostino †

Comisión Directiva 1990-1991

PRESIDENTE

Dr. Modesto Estévez †

VICEPRESIDENTE

Dr. Miguel Angel Crespo †

SECRETARIO GENERAL

Dr. Omar Lencina

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Guillermo Puebla

TESORERO

Dr. Ricardo Denari

DIRECTOR DE PUBLICACIONES Y CURSOS

Dr. Ricardo Coppolecchia

VOCALÉS TITULARES

Dr. Eduardo Andreacchio †

Dr. Homero De Agostino †

Dr. Roberto Avanzi

VOCALÉS SUPLENTE

Dr. José Luis Aparicio

Dr. Adolfo Fort †

Comisión Directiva 1991-1992

PRESIDENTE

Dr. Miguel Ángel Crespo †

VICEPRESIDENTE

Dr. Roberto Avanzi

SECRETARIO GENERAL

Dr. Omar Lencina

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Vicente Paús

TESORERO

Dr. Ricardo Denari

DIRECTOR DE PUBLICACIONES Y CURSOS

Dr. Carlos Contempomi

VOCALES TITULARES

Dr. Eduardo Andreacchio †

Dr. Homero De Agostino †

Dr. Gustavo Ríos

VOCALES SUPLENTE

Dr. Adolfo Fort †

Dr. Jorge Papini

Comisión Directiva 1992-1993

PRESIDENTE

Dr. Miguel Ángel Crespo †

VICEPRESIDENTE

Dr. Roberto Avanzi

SECRETARIO GENERAL

Dr. Eduardo Andreacchio †

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Vicente Paús

TESORERO

Dr. Homero De Agostino †

DIRECTOR DE PUBLICACIONES Y CURSOS

Dr. Carlos Contempomi

VOCALES TITULARES

Dr. Gustavo Ríos

Dr. Juan Manuel Olivera

Dr. Arnoldo Alberio

VOCALES SUPLENTE

Dr. Jorge Papini

Dr. Alejandro Campos

Comisión Directiva 1993-1994

PRESIDENTE

Dr. Roberto Avanzi

VICEPRESIDENTE

Dr. Ricardo Denari

SECRETARIO GENERAL

Dr. Eduardo Andreacchio †

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Vicente Paús

TESORERO

Dr. Homero De Agostino †

DIRECTOR DE PUBLICACIONES:

Dr. Omar Lencina

VOCALES TITULARES

Dr. Jorge Papini

Dr. Juan Manuel Olivera

Dr. Arnoldo Alberio

VOCALES SUPLENTE

Dr. Oscar Iglesias

Dr. Alejandro Campos

COMITÉ DE ÉTICA MÉDICA:

Dr. Manuel R. Piñeyro †

Dr. Modesto Estevez †

Dr. Miguel A. Crespo †

Comisión Directiva 1994-1995

PRESIDENTE

Dr. Roberto Avanzi

VICEPRESIDENTE

Dr. Ricardo Denari

SECRETARIO GENERAL

Dr. Vicente Paús

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Homero De Agostino †

TESORERO

Dr. Juan Manuel Olivera

DIRECTOR DE PUBLICACIONES

Dr. Omar Lencina

VOCALÉS TITULARES

Dr. Jorge Papini

Dr. Arnoldo Alberó

Dr. Oscar Iglesias

VOCALÉS SUPLENTE

Dr. Guillermo Puebla

Dr. Luis Seveso (h)

COMITÉ DE ÉTICA MÉDICA

Dr. Manuel R. Piñeyro †

Dr. Modesto Estevez †

Dr. Miguel A. Crespo †

Comisión Directiva 1995-1996

PRESIDENTE

Dr. Ricardo Denari

VICEPRESIDENTE

Dr. Homero De Agostino †

SECRETARIO GENERAL

Dr. Vicente Paús

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Oscar Iglesias

TESORERO

Dr. Arnoldo Alberó

DIRECTOR DE PUBLICACIONES Y CURSOS

Dr. Omar Lencina

VOCALÉS TITULARES

Dr. Jorge Papini

Dr. Eduardo Andreacchio †

Dr. Carlos Torresel

VOCALÉS SUPLENTE

Dr. Víctor Verna

Dr. Alberto Pienovi

COMITÉ DE ÉTICA MÉDICA

Dr. Manuel R. Piñeyro †

Dr. Modesto Estevez †

Dr. Miguel A. Crespo †

Dr. Roberto Avanzi

Comisión Directiva 1996-1997

PRESIDENTE

Dr. Ricardo Denari

VICEPRESIDENTE

Dr. Homero De Agostino †

SECRETARIO GENERAL

Dr. Jorge Papini

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Oscar Iglesias

TESORERO

Dr. Arnoldo Albero

DIRECTOR DE PUBLICACIONES

Dr. Carlos Torresel

VOCALÉS TITULARES

Dr. Eduardo Andreacchio †

Dr. Alberto Pienovi

Dr. Eduardo Cammareri

VOCALÉS SUPLENTE

Dr. Víctor Verna

Dr. Raúl Alonso

COMITÉ DE ÉTICA MÉDICA

Dr. Manuel R. Piñeyro †

Dr. Modesto Estevez †

Dr. Miguel A. Crespo †

Dr. Roberto Avanzi

Comisión Directiva 1997-1999

PRESIDENTE

Dr. Eduardo Andreacchio †

VICEPRESIDENTE

Dr. Omar Lencina

SECRETARIO GENERAL

Dr. Jorge Papini

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Arnoldo Albero

TESORERO

Dr. Vicente Paús

DIRECTOR DE PUBLICACIONES:

Dr. Carlos Torresel

VOCALÉS TITULARES

Dr. Alberto Pienovi

Dr. Eduardo Cammareri

Dr. Víctor Verna

VOCALÉS SUPLENTE

Dr. Oscar Iglesias

Dr. Ricardo Coppolecchia

COMITÉ DE ÉTICA MÉDICA

Dr. Manuel R. Piñeyro †

Dr. Modesto Estevez †

Dr. Miguel A. Crespo †

Dr. Roberto Avanzi

Dr. Ricardo Denari

Comisión Directiva 1999-2001

PRESIDENTE

Dr. Omar Lencina

VICEPRESIDENTE

Dr. Vicente Paús

SECRETARIO GENERAL

Dr. Arnoldo Alberio

PRO-SECRETARIO

Dr. Oscar Iglesias

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Orlando Piatigorsky

TESORERO

Dr. Ricardo Coppolecchia

PRO-TESORERO

Dr. Oscar Zícaro

DIRECTOR DE PUBLICACIONES

Dr. Miguel A. Khoury

SUB-DIRECTOR DE PUBLICACIONES

Dr. Luis Seveso

CO DIRECTOR DE PUBLICACIONES

Dr. Javier Maquirriain †

DIRECTOR DE CURSOS

Dr. Víctor Verna

SUB-DIRECTOR DE CURSOS

Dr. Edgardo Locaso †

CO-DIRECTOR DE CURSOS

Dr. Javier Swiatlo

SECRETARIO DE PRENSA Y DIFUSIÓN

Dr. Adolfo Fort †

VOCALES TITULARES

Dr. Jorge Papini

Dr. Matías Costa Paz

Dr. Pablo Pechervsky

VOCALES SUPLENTE

Dr. Sergio Daroda

Dr. Gonzalo Gómez

COMITÉ DEL INTERIOR

Dr. Marcos Noizeux

Dr. Matías Roby

Dr. Raúl Solís

Dr. Carlos Vottola

COMITÉ DE ÉTICA MÉDICA

Dr. Manuel R. Piñeyro †

Dr. Modesto Estevez †

Dr. Miguel A. Crespo †

Comisión Directiva 2001-2003

PRESIDENTE

Dr. Vicente Paús

VICEPRESIDENTE

Dr. Arnoldo Alberó

SECRETARIO GENERAL

Dr. Ricardo Coppolecchia

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Héctor Salamone

TESORERO

Dr. Oscar Zícaro

PRO-TESORERO

Dr. Rafael Giulietti

DIRECTOR DE PUBLICACIONES Y CURSOS

Dr. Víctor Verna

SUB-DIRECTOR DE PUBLICACIONES Y CURSOS

Dr. Javier Swiatlo

SECRETARIO DE PRENSA Y DIFUSIÓN

Dr. Jorge Papini

VOCALES TITULARES

Dr. Javier Maquirriain †

Dr. Gonzalo Gómez

Dr. Jorge Salas

VOCALES SUPLENTE

Dr. Daniel Martínez

Dr. Mario Berruchio

Comisión Directiva 2005-2007

PRESIDENTE

Dr. Ricardo Coppolecchia

VICEPRESIDENTE

Dr. Víctor Verna

SECRETARIO GENERAL

Dr. Matías Costa Paz

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Oscar Iglesias

PRO-SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Federico Torrenco

TESORERO

Dr. Héctor Salamone

PRO-TESORERO

Dr. Javier Swiatlo

DIRECTOR DE PUBLICACIONES

Dr. Jorge Salas

DIRECTOR DE CURSOS

Dr. Ricardo Carrera

VOCALES TITULARES

Dr. Oscar Zícaro

Dr. Gonzalo Gómez

Dr. Daniel Martínez

VOCALES SUPLENTE

Dra. Noemí Carloni

Dr. Efraín Sánchez

Dr. Maximiliano Ranalletta

Comisión Directiva 2007-2009

PRESIDENTE

Dr. Víctor Verna

VICEPRESIDENTE

Dr. Matías Costa Paz

SECRETARIO GENERAL

Dr. Javier Swiatlo

PRO-SECRETARIO GENERAL

Dr. Jorge Salas

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Federico Torrenco

TESORERO

Dr. Miguel Khoury

PRO-TESORERO

Dr. Maximiliano Ranalletta

DIRECTOR DE CURSOS Y PUBLICACIONES

Dr. Donato Villani

VOCALES TITULARES

Dr. Ricardo Carrera

Dr. Efraín Sánchez

Dr. Pablo Pechervsky

VOCALES SUPLENTE

Dr. Daniel Stumbo

Dr. Walter Mira

Dr. Eduardo Abalo

ÓRGANO FISCALIZADOR

Dr. Ricardo Coppolecchia

Dr. Arnoldo Albero

Dr. Vicente Paús

Comisión Directiva 2009-2011

PRESIDENTE

Dr. Matías Costa Paz

VICEPRESIDENTE

Dr. Miguel Khoury

SECRETARIO GENERAL

Dr. Maximiliano Ranalletta

PRO-SECRETARIO GENERAL

Dr. Donato Villani

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Efraín Sánchez

TESORERO

Dr. Ricardo Carrera

PRO-TESORERO

Dr. Javier Swiatlo

DIRECTOR DE CURSOS Y PUBLICACIONES

Dr. Federico Torrenco

VOCALES TITULARES

Dr. Daniel Stumbo

Dr. Daniel Martínez

Dr. Matías Roby

VOCALES SUPLENTE

Dr. Guillermo J. Allende

Dr. Juan Astoul

Dr. Ezequiel Santa Coloma

ÓRGANO FISCALIZADOR

Dr. Víctor Verna

Dr. Ricardo Coppolecchia

Dr. Arnoldo Albero

Comisión Directiva 2011-2013

PRESIDENTE

Dr. Miguel Khoury

VICEPRESIDENTE

Dr. Matías Roby

SECRETARIO GENERAL

Dr. Ricardo Carrera

PRO-SECRETARIO GENERAL

Dr. Maximiliano Ranalletta

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Efraín Sánchez

TESORERO

Dr. Guillermo J. Allende

PRO-TESORERO

Dr. Daniel Stumbo

DIRECTOR DE CURSOS Y PUBLICACIONES

Dr. Federico Torrenzo

VOCALES TITULARES

Dr. Daniel Martínez

Dr. Donato Villani

Dr. Ezequiel Santa Coloma

VOCALES SUPLENTE

Dr. Juan Astoul

DR. GABRIEL MARTÍNEZ LOTTI

Dr. Pablo Yema

ÓRGANO FISCALIZADOR

Dr. Matías Costa Paz

Dr. Víctor Verna

Dr. Ricardo Coppolecchia

Comisión Directiva 2013-2015

PRESIDENTE

Dr. Matías Roby

VICEPRESIDENTE

Dr. Guillermo J. Allende

SECRETARIO GENERAL

Dr. Federico Torrenzo

PRO-SECRETARIO GENERAL

Dr. Daniel Martínez

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Efraín Sánchez Hernández

TESORERO

Dr. Daniel Stumbo

PRO-TESORERO

Dr. Hugo Ochoa

DIRECTOR DE CURSOS Y PUBLICACIONES

Dr. Ezequiel Santa Coloma

VOCALES TITULARES

Dr. Pablo Yema

Dr. Ignacio Alonso Hidalgo

Dr. Guillermo Gotter Campo

VOCALES SUPLENTE

Dr. Fernando Locaso

Dr. Mauro Minig

Dr. Fernando Barrera Oro

ÓRGANO FISCALIZADOR

Dr. Miguel Khoury

Dr. Matías Costa Paz

Dr. Víctor Verna

Comisión Directiva 2015-2017

PRESIDENTE

Dr. Guillermo José Allende

VICE-PRESIDENTE

Dr. Mario Daniel Stumbo

SECRETARIO GENERAL

Dr. Ezequiel Santa Coloma

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Efraín Sánchez Hernández

PRO-SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Daniel Martínez

TESORERO

Dr. Federico Torrenco

PRO-TESORERO

Dr. Javier Swiatlo

SECRETARIO DE PUBLICACIONES

Dr. José Mauro Minig

SECRETARIO DE CURSOS

Dr. Ignacio Alonso Hidalgo

VOCALÉS TITULARES

Dr. Guillermo Gotter

Dr. Hernán Giuria

Dr. Carlos Yacuzzi

VOCALÉS SUPLENTE

Dr. Franco Della Vedova

Dr. Fernando Locaso

Dr. Maximiliano Viola

ÓRGANO FISCALIZADOR

Dr. Matías E. Roby

Dr. Miguel Khoury

Dr. Matías Costa Paz

Comisión Directiva 2017-2019

PRESIDENTE

Dr. Mario Daniel Stumbo

VICE-PRESIDENTE

Dr. Armando Daniel Martínez

SECRETARIO GENERAL

Dr. Federico Torrenco

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Fernando Locaso

PRO-SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Guillermo Gotter

TESORERO

Dr. Ezequiel Santa Coloma

PRO-TESORERO

Dr. Hernán Giuria

SECRETARIO DE PUBLICACIONES

Dr. Carlos Yacuzzi

SECRETARIO DE CURSOS

Dr. Mauro Minig

VOCALÉS TITULARES

Dr. Gonzalo Gómez

Dr. Franco Della Vedova

Dr. Ignacio Alonso Hidalgo

VOCALÉS SUPLENTE

Dr. Ignacio Dallo

Dr. Mariano D'Elia

Dr. Ariel Graieb

ÓRGANO FISCALIZADOR

Dr. Guillermo J. Allende

Dr. Matías E. Roby

Dr. Miguel A. Khoury

Comisión Directiva 2019-2021

PRESIDENTE

Dr. Armando Daniel Martínez

VICE-PRESIDENTE

Dr. Federico Torrenco

SECRETARIO GENERAL

Dr. Carlos Yacuzzi

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Hernán Giuria

PRO-SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Guillermo Gotter

TESORERO

Dr. Ezequiel Santa Coloma

PRO-TESORERO

Dr. Fernando Locaso

SECRETARIO DE PUBLICACIONES

Dr. Ariel Graieb

SECRETARIO DE CURSOS

Dr. Mauro Minig

VOCALES TITULARES

Dr. Ignacio Alonso Hidalgo

Dr. Franco Della Vedova

Dr. Gonzalo Gómez

VOCALES SUPLENTE

Dr. Mariano D'Elia

Dr. Marcelo Blanco

Dra. Virginia Rafael

ÓRGANO FISCALIZADOR

Dr. Mario Daniel Stumbo

Dr. Guillermo J. Allende

Dr. Matías E. Roby

Comisión Directiva 2021-2023

PRESIDENTE

Dr. Federico Torrenco

VICE-PRESIDENTE

Dr. Carlos Yacuzzi

SECRETARIO GENERAL

Dr. Ezequiel Santa Coloma

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Hernán Giuria

PRO-SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Ignacio Alonso Hidalgo

TESORERO

Dr. Gonzalo Gómez

PRO-TESORERO

Dr. Fernando Locaso

SECRETARIO DE PUBLICACIONES

Dr. Ariel Graieb

SECRETARIO DE CURSOS

Dr. Mauro Minig

VOCALES TITULARES

Dr. Franco Della Vedova

Dra. Virginia Rafael

Dr. Mariano D'Elia

VOCALES SUPLENTE

Dr. Aldo Bustos

Dr. Gustavo Ricciardi

Dr. Pablo Feijoo

ÓRGANO FISCALIZADOR

Dr. Armando Daniel Martínez

Dr. Mario Daniel Stumbo

Dr. Guillermo J. Allende

Comisión Directiva 2023-2025

PRESIDENTE

Dr. Carlos Heraldo Yacuzzi

VICE-PRESIDENTE

Dr. Ezequiel Santa Coloma

SECRETARIO GENERAL

Dr. Fernando Javier Locaso

SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Ignacio Alonso Hidalgo

PRO-SECRETARIO DE ACTAS

Dra. Virginia Barbarita Del Valle
Rafael

TESORERO

Dr. Ariel Ricardo Graieb

PRO-TESORERO

Dr. Hernán Giuria

SECRETARIO DE PUBLICACIONES

Dr. Franco Della Vedova

SECRETARIO DE CURSOS

Dr. Mauro Minig

VOCALES TITULARES

Dr. Aldo Bustos

Dr. Juan Felix Astoul Bonorino

Dr. Juan José Deré

VOCALES SUPLENTE

Dr. Emilio Carlos Corinaldesi

Dr. Juan Manuel Hermida

Dr. Mariano Oscar Colotta

ÓRGANO FISCALIZADOR

Dr. Federico Luis Torrenzo

Dr. Armando Daniel Martínez

Dr. Mario Daniel Stumbo

Comisión Directiva 2025-2027

PRESIDENTE

Dr. Ezequiel Santa Coloma

VICE-PRESIDENTE

Dr. Fernando Javier Locaso

SECRETARIO GENERAL

Dr. Ariel Ricardo Graieb

TESORERO

Dr. Hernán Giuria

PRO-TESORERO

Dr. Juan Felix Astoul Bonorino

SECRETARIO DE ACTAS

Dra. Virginia Barbarita Del Valle
Rafael

PRO-SECRETARIO DE ACTAS

Dr. Ignacio Alonso Hidalgo

SECRETARIO DE PUBLICACIONES

Dr. Franco Della Vedova

SECRETARIO DE CURSOS

Dr. Mauro Minig

VOCALES TITULARES

Dr. Aldo Bustos

Dr. Juan Manuel Hermida

Dr. Mariano D'Elia

VOCALES SUPLENTE

Dr. Federico Brandt

Dr. Mariano Parisi

Dr. Sebastián Orlowski

ÓRGANO FISCALIZADOR

Dr. Carlos Heraldo Yacuzzi

Dr. Federico Luis Torrenzo

Dr. Armando Daniel Martínez

Contenido

Ciencia, Deporte y Amistad	1	Período de Pandemia	
Editorial	3	2019 - 2023	78
Prólogo	4	Daniel Martínez	79
Período Fundacional		Federico Torrenco	81
1986 - 1993	8	Periodo de Normalización	
Periodo de Formación		2023 - 2027	90
1993 - 2005	17	Carlos Yacuzzi	91
Roberto Avanzi	18	Ezequiel Santa Coloma	97
Ricardo Denari	20	Nuestras secretarías	105
Eduardo Andreacchio †	21	La AATD como nexo con la	
Omar Lencina	22	comunidad científica:	
Vicente Paús	24	Revista y cursos	108
Arnoldo Alberio	28	Un puente entre generaciones:	
Período de Consolidación		El cambio de medalla	110
2005 - 2013	39	Nueva Generación	111
Ricardo Coppolecchia	40	Fernando Locaso	112
Víctor Verna	42	Ariel Graieb	114
Matías Costa Paz	44	Hernán Giuria	115
Miguel Ángel Khoury	48	Franco Della Vedova	116
Periodo de Crecimiento		Epílogo	121
2013-2019	58	Agradecimientos	122
Matías Roby	59	Miembros Honorarios	
Guillermo Allende	63	Extranjeros	124
Daniel Stumbo	65	Miembros Honorarios	
		Nacionales	124
		Comisiones Directivas	
		1986-2027	125



Medalla Presidencial
2002-2016



Medalla Presidencial
2016